

878 525

3

UNIVERSIDAD NUEVO MUNDO

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



DIFERENCIA DEL GRADO DE AGRESIVIDAD ENTRE DOS
GRUPOS DE ADOLESCENTES UNO QUE VIVE CON EL PADRE
EN CASA Y OTRO CON AUSENCIA DEL PADRE.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
PRESENTA:

JESSICA NORIEGA SANCHEZ

DIRECTOR DE TESIS: LIC. LUCIA REYES ROMERO.

MEXICO D.F.

2000

277091



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



DEDICATORIA

A Dios, le doy gracias por darme la oportunidad de SER y ESTAR aquí.

A ti mamá por tu constante apoyo incondicional, tu amor, cariño y porque sencillamente sin ti me hubiera sido muy difícil llegar hasta aquí.

A ti papá, porque vives en mi corazón, gracias a todo lo que aprendí de ti he podido llegar hasta donde estoy.

A Manolo por que con tu apoyo, tu presión, tu cariño y tu motivación eres parte muy importante de este proceso ¡me ayudaste a llegar aquí!

A mis hermanos, Fer y Fabián con todo mi amor y cariño, por ser parte muy importante de mi vida.

A mi familia por lo que me han enseñado y me ha ayudado a crecer.

A Gaby, Adris, Ani, Ale y Vane por su amistad, cariño y motivación para seguir adelante.

A Mariú por lo mucho que he aprendido de ti y por todo tu apoyo.

A toda la gente que ha dejado una huella en mi camino y que ha contribuido en mi crecimiento.

AGRADECIMIENTOS

A la Lic. Lucía Reyes Romero por el tiempo dedicado, por su paciencia, apoyo y conocimientos, que fueron de gran ayuda en la elaboración de este trabajo.

A la Lic. Laura Elena por su tiempo y aportaciones.

A Adriana Arrieta, al Ing. Eduardo Elizalde, a Joel Salinas, y a mi tía Marce por su muy valiosa cooperación para que este trabajo se pudiera realizar.

Y a todos aquellos que de alguna u otra manera me han motivado para seguir adelante.

¡MUCHAS GRACIAS!

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
PRIMER CAPITULO	4
AGRESIVIDAD	4
1.1 DEFINICIÓN	5
1.2 TEORIAS SOBRE AGRESIVIDAD	9
1.2.1 TEORÍA PSICOANALÍTICA	9
1.2.2 TEORÍA CONDUCTISTA	13
1.2.3 TEORÍA ETOLÓGICA	16
1.2.4 TEORÍA DEL APRENDIZAJE SOCIAL	20
1.2.5 HIPÓTESIS DE FRUSTRACIÓN AGRESIÓN	23
1.3 INHIBIDORES E INSTIGADORES DE LA AGRESIÓN	28
1.4 AGRESIÓN HACIA OTROS	30
1.4.1 SADISMO	30
SEGUNDO CAPITULO	32
ADOLESCENCIA	32
2.1 RASGOS DE PERSONALIDAD DEL ADOLESCENTE	32
2.2 ALGUNOS CONCEPTOS DE SIGMUND FREUD	36
2.3 CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA ADOLESCENCIA	41
2.4 EL PROCESO DE LA SEGUNDA INDIVIDUACIÓN EN LA ADOLESCENCIA	47
TERCER CAPITULO	58
FAMILIA	58
3.1 DEFINICIÓN ¿QUÉ ES FAMILIA?	60
3.2 FUNCIONES DE LA FAMILIA	65
3.3 LÍMITES EN LA FAMILIA	69
3.4 CENTRALIDAD EN LA FAMILIA	73
3.5 FUNCIONES DEL PADRE	74
3.6 LA FAMILIA MEXICANA	75
CUARTO CAPITULO	77
EL ADOLESCENTE CON PADRE AUSENTE	77

QUINTO CAPITULO	88
METODOLOGÍA	88
5.1 OBJETIVO	88
5.2 HIPÓTESIS	88
5.2.1 HIPÓTESIS CONCEPTUAL	88
5.2.2 HIPÓTESIS DE TRABAJO	88
5.2.3 HIPÓTESIS NULA	89
5.3 VARIABLES	89
5.3.1 VARIABLE DEPENDIENTE	89
5.3.2 VARIABLE INDEPENDIENTE	89
5.4 POBLACIÓN	90
5.5 MUESTRA	90
5.6 INSTRUMENTO	91
5.7 PROCEDIMIENTO	95
5.8 ESCENARIO	96
5.9 TIPO DE ESTUDIO	96
5.10 DISEÑO ESTADÍSTICO Y FORMULAS	97
SEXTO CAPITULO	100
RESULTADOS	100
6.1 PRESENTACIÓN DE RESULTADOS Y TABLAS	100
6.2 ANÁLISIS DE RESULTADOS	104
6.2.1 HIPÓTESIS CONCEPTUAL	104
6.2.2 HIPÓTESIS DE TRABAJO	104
6.2.3 HIPÓTESIS NULA	104
6.3 DISCUSIÓN	105
6.4 CONCLUSIÓN	107
SEPTIMO CAPITULO	108
ALCANCES LIMITACIONES Y SUGERENCIAS	108
7.1 ALCANCES	108
7.2 LIMITACIONES	108
7.3 SUGERENCIAS	109
BIBLIOGRAFIA	110

INTRODUCCIÓN

Mucho se ha hablado a cerca de las consecuencias generales de una separación de pareja en los hijos, sin embargo es poca la investigación profunda respecto a aspectos específicos. Por lo tanto uno de los objetivos de esta investigación es ahondar más en uno de estos aspectos que pueden llegar a alterarse: la agresividad.

La familia como núcleo de la sociedad está expuesta a muchos cambios y consecuencias, las cuales no se pueden ignorar desde el momento en que repercuten en el ser humano.

Hoy en día se habla mucho más de divorcio o separación, dada la evolución y supuesta "modernidad" que se ha ido sufriendo a lo largo de los años; estos cambios no siempre traen consecuencias positivas, sin embargo, en algunas ocasiones se prefiere dejarlas de lado y no profundizar en ello. Pero no podemos pasar así sin prestar atención a que día a día son más hijos de todas las edades los que se ven como presa de este cambio y que las consecuencias pueden resultar en varios casos negativas; como por ejemplo un alto grado de agresividad.

En el primer capítulo se exponen definiciones y diversas teorías acerca de la agresividad, esto con el fin de elegir la que más se acerque a la comprobación del presente estudio. Existen diversas corrientes psicológicas que dan su aportación acerca de lo que para ellos es agresividad. En general, se puede decir que todas ellas coinciden en que la agresividad desde el punto de vista del que la percibe es manifestada en forma negativa.

El segundo capítulo nos habla sobre las características del adolescente, se menciona una breve explicación desde el punto de vista del psicoanálisis, de las etapas que pasa el sujeto antes de llegar a la adolescencia.

Este capítulo es de gran importancia, ya que a través de él se puede entender un poco más la situación por la que está pasando el adolescente en su interior y qué es lo que puede llegar a repercutir en su vida adulta, independientemente de lo que pase en su ambiente.

La adolescencia es un paso por duelos, por crisis, cambios y por una búsqueda de identidad, por lo tanto, ya por sí sola es una etapa muy difícil del ser humano. Así como también para los padres del adolescente.

En el tercer capítulo se trata el tema de la familia, sus definiciones y características, explicadas sobre todo desde la teoría de los sistemas, también se pueden encontrar en este capítulo cuáles son las funciones de la familia, los límites, algunas características de la familia mexicana y la función del padre.

Con el cuarto capítulo se concluye el marco teórico donde se da una explicación más profunda y más específica de las consecuencias que tiene el adolescente con padre ausente, se habla de diversas características que adquiere el adolescente al vivir en un hogar en el que el padre no está. También se mencionan las consecuencias que tienen los sujetos que todavía no llegan a la adolescencia. En general, se habla de que forma afecta, la ausencia del padre en el hogar; y sus repercusiones.

En el quinto capítulo empieza la metodología que se utiliza para la presente investigación; se mencionan las hipótesis y las variables del estudio, así como las características de la población y del instrumento utilizado (TAT) con el procedimiento de evaluación. También se incluyen las fórmulas que se emplearon y el diseño estadístico.

En el sexto capítulo se presentan los resultados, las tablas que se elaboraron, el análisis de resultados, la discusión y la conclusión a la que se llegó tras la obtención de los resultados.

Y, finalmente, en el séptimo capítulo se encuentran los alcances, limitaciones y sugerencias. Se espera que el presente trabajo llegue a ser de beneficio para futuras investigaciones y que pueda ser objeto de aportación al estudio de la ciencia de la psicología.

Para concluir se puede decir que cada capítulo es un engranaje importante que podrá corroborar que la teoría de la psicología no es sólo "una teoría", sino que también nos podemos fundamentar en la práctica.

PRIMER CAPITULO

AGRESIVIDAD

Introducción

La agresión en el sentido negativo es específicamente humana, (y no derivada de los instintos animales). En la mayoría de los casos la agresividad animal no pasa de ser una expresión agresiva de amenaza. No puede hablarse de agresividad como tal en el animal, en cambio en el hombre sí puede existir una agresividad ciega sin sentido. La agresión en animales siempre tiene una función específica.

La agresión destructiva es una de las respuestas posibles a las necesidades psíquicas arraigadas en la existencia del hombre. Esta no sirve para la supervivencia fisiológica del hombre y sin embargo es una parte importante de su funcionamiento mental. Esta agresividad se despliega frente a otros seres con carácter ofensivo, es decir, con ánimo de producir alteraciones en su integridad: lesiones, dolor o muerte.

1.1 DEFINICIÓN

Aún sigue existiendo controversia por la ambigüedad en la comprensión de la agresión. A continuación se tratará de dar una definición haciendo uso de lo que algunos autores han descubierto recientemente con respecto a este termino.

Buss (1961) hace una distinción entre la agresión, la cólera y la hostilidad. Para él, la agresión es una respuesta instrumental que proporciona castigo; la cólera es una reacción emocional con expresiones faciales y actitudes anatómicas y la hostilidad es una actitud negativa, definida en términos de respuestas implícitas. Buss incluye en la "agresión" un gran número de respuestas que varían en cuanto al gasto de energía y las consecuencias. Para él, todas las respuestas agresivas poseen dos características:

- 1.- La descarga de estímulo nocivo.
- 2.- Un contexto interpersonal.

De este modo la agresión se define como "una reacción que descarga estímulos nocivos sobre otro organismo: El término "ataque" se utilizará como sinónimo.¹ Berkowitz (1962) dice que un individuo es sumamente agresivo cuando:

- 1.- Hace que mucha gente y objetos que funcionan equivalentemente (usualmente como frustradores) sean capaces de producir un comportamiento hostil en él.

- 2.- Ha aprendido firmemente hábitos para responder agresivamente a las señales de agresión.²

Bandura (1963) escribe que la agresión puede ser definida como la clase de pena o daño producida por respuestas que pueden herir o dañar en dirección

¹ Buss A.H. "Psicología de la agresión". Editorial. Troquel. Argentina. 1969.

al objeto vulnerable. Ya que las consecuencias de una simple respuesta pueden depender de las circunstancias, es irrelevante entender este desarrollo como hábito.³

Lorenz (1965) ve la agresión como una fuerza biológicamente no aprendida, que se desarrolla gracias al valor adaptativo de las especies. Es alimentada por una fuente inagotable de energía y no necesariamente es el resultado de una reacción a estímulos externos.

La energía específica para un acto instintivo se acumula constantemente en los centros nerviosos relacionados con esa pauta de comportamiento y si se acumula la energía suficiente es probable que se produzca una explosión aún sin presencia del estímulo. Por lo tanto, la agresión no es una reacción a estímulos sino una excitación interna consustancial.⁴

Lea Pitkanen (1969) dice que la agresión es una respuesta externa considerada como agresiva por un observador; y pudo basar las observaciones en: 1.- experiencias inmediatas, en las cuales el observador es un organismo hacia el cual está dirigido el estímulo nocivo, y 2.- si una secuencia de eventos da origen a asociaciones de comportamiento agresivo o a un estímulo nocivo seguido de respuestas agresivas, o cuando el sujeto realiza observaciones de la respuesta a las situaciones de estímulo precedentes y subsiguientes.⁵

² Berkowitz, L. "Aggression: A Social Psychology Analysis". Editorial. Mc Graw Hill. New York. 1962. .

³ Bandura, A. "Principles of Behavior Modification". Hold, Rinehart and Winston. New York. 1969.

⁴ Lorenz, K. "On Aggression". New York: Harcourt, Brace and World. 1966. (Citado por Johnson, 1972).

⁵ Pitkanen, Lea. "A Descriptive Model of Aggression and Non-Aggression with Applications to Children's Behavior". Studies In Education. Psychology & Social Res".1969, No. 19. (Citado por Choynowsky & Idman), 1973.

Feshbach (1970) explica que el término agresión debe ser aplicado a cualquier evento conductual cuyos resultados sean de daño o destrucción para un animal, hombre u objeto inanimado.⁶

Kaufmann (1970) mantiene que un acto no es agresivo a menos que el que lo ejecute tenga la expectativa de que su conducta de algún modo produce estipulación nociva al que la recibe.⁷

Werbeck (1971) distingue cuatro tipos de comportamiento agresivo:

1.- Acciones intencionales explícitamente destructivas: La meta de la acción es la destrucción de otra persona.

2.- Acciones intencionales explícitamente negativas: La meta de la acción es crear un estado interno desagradable en la otra persona.

3.- Acciones intencionales implícitamente destructivas: La meta del agresor no es la destrucción de otra persona, sino que el agresor espera que la persona sea destruida como resultado de su acción.

4.- Acciones intencionales implícitamente negativas: La meta de la acción no es crear un estado interno desagradable en la otra persona, sino que ésta se produzca como resultado de su acción.⁸

Johnson (1972) opina que la agresión se aplica a una respuesta específica como matar. Se debe usar acompañando a estados emocionales o actitudinales, como la rabia o el odio. Se debe concebir como un rasgo de personalidad; como un hábito aprendido; como un reflejo estereotipado o como un fundamental proceso biológico. De la misma manera se debe referir como una motivación o

⁶ Feshbach, S. "Aggression". En P.H. Mussen. Editorial. Carmichael's Manual of Child Psychology". Tercera edición. New York: Wiley, 1970. (Citado por Choynowski & Idman), 1973.

⁷ Kaufman, H. "Aggression and Altruism". New York: Holt, Rinehardn and Winston. 1970.

intención sin considerar la consecuencia, o las consecuencias sin considerar la motivación.⁹

Olweus (1972), definió una respuesta agresiva como cualquier acto o conducta que implique, y/o en alguna forma pueda ser considerada como dirigida a causar daño o malestar; también las manifestaciones de reacciones internas tales como sentimientos o pensamientos que puedan ser concebidos como dirigidos a tal propósito, son vistos como conductas agresivas. Esta definición incluye la agresión instrumental y la agresión hostil, lo mismo que las dos formas combinadas. Una respuesta agresiva, puede estar dirigida a objetos animados o inanimados, a situaciones particulares o eventos, y de hecho puede tener un objetivo identificado. Las respuestas agresivas pueden consistir en diferentes tipos de comportamiento externo, tales como ataques físicos o verbales, lo mismo que reacciones internas, reportes en otras formas de manifestación de tales reacciones, por medio de técnicas proyectivas, inventarios, escalas de clasificación, etc. Más aún si una respuesta va a ser analizada como agresiva, esto no depende del resultado o efectividad de la respuesta. Finalmente actos que resulten en daño por accidente no tendrán mayor interés, a pesar de que formalmente no estén excluidos de la definición.¹⁰

Con la revisión de estas definiciones, se puede llegar a la conclusión de que la definición de agresión es muy amplia y exhaustiva y la comprensión del acto agresivo contribuye al conocimiento del desarrollo de la personalidad. Por lo tanto, es conveniente mencionar qué conceptos de la agresividad manejan algunas de las diferentes corrientes psicológicas.

⁸ Werbik, H. "Das problem der Definition <aggressiver> verhaltensweisen". Zeitschrift für Sozialpsychologis. 1971. (citado por Choynowski and Idman 1973).

⁹ Johnson, R.N. "Aggression in Man Animals". Philadelphia: Saunders. 1972.

1.2 TEORÍAS SOBRE AGRESIVIDAD

Diferentes teóricos han postulado varias posibles fuentes de instigación de la agresión. Un grupo piensa que la instigación es una característica innata del organismo humano. Otro grupo busca la causa de la instigación agresiva en las diversas variables del medio ambiente que influyen al organismo durante toda su vida.

Examinaremos cada una de estas posibles fuentes, comenzando por Freud que fue el primero que se ocupó de este tema, aunque sus teorías han sufrido considerables modificaciones.

1.2.1 TEORÍA PSICOANALÍTICA

Freud (1910) dice: "La labor analítica que, en general, tiende a desarrollar sus teorías independientemente de las otras ciencias, se ve obligada a buscar apoyo en la biología, al tratarse de la teoría de los instintos. Amplias reflexiones sobre los procesos que constituyen la vida y conducen a la muerte muestran la probable existencia de dos clases de instintos: Uno perseguiría el fin de conducir a la muerte al ser vivo; merecería por tanto el nombre de instinto de muerte (Thanatos) y emergería, vuelto hacia el exterior por la acción conjunta de los muchos organismos elementales celulares, como tendencias de destrucción o de agresión. El otro es el instinto sexual o instinto de vida (Eros) cuya intención es formar con la sustancia viva unidades cada vez más amplias, para conservar así la perduración de la vida y llevarla a evoluciones superiores".¹¹

¹⁰ Olweus, D. "Personality and Aggression". Edits. J.K. Cole & D.D. Jensen. Nebraska Symposium on motivation. 1972.

El instinto de vida incluye fuerzas que sirven para la reproducción y el mantenimiento de la vida. De ésta idea se desarrollo toda una teoría psicosexual. El instinto de muerte nunca fue tan claramente definido como el de vida.

El instinto de muerte se dirige contra el organismo, y es por ello una pulsión autodestructora. O bien se dirige hacia fuera y entonces tiende a destruir a los demás. Cuando se mezcla con la sexualidad, el instinto de muerte se transforma en impulsos que se manifiestan por el sadismo o el masoquismo. La agresión no es en lo esencial una reacción a los estímulos, sino un impulso que mana constantemente.

Hay dos aspectos que parecen dar razón a la aparición del instinto de muerte: Primero, la insatisfacción y, segundo, la necesidad de un instinto que luche y contrarreste al instinto de vida. Otro aspecto importante para Freud fue el principio de la entropía (tendencia a la desorganización), pues la meta de la vida es la muerte y solamente el instinto de vida pospone a la muerte.¹²

Mientras la existencia del instinto de vida era obvia, ya que la conducta que satisfacía al instinto de vida era fácilmente observable, esto no ocurría con el instinto de muerte, debido a que la idea de que existieran fuerzas en el hombre, buscando su destrucción, era contraria al sentido común. La teoría de Freud del instinto de muerte dividió a los psicoanalistas en tres campos. Un grupo lo aceptó totalmente, como Nunberg (1955) y Waelder (1956); otro rechazó el instinto de muerte con sus connotaciones metafísicas, pero aceptó la agresión como un instinto de igual importancia que la libido. Entre los de este grupo encontramos a Lowenstein (1940), Hartmann y Kris (1949) y Beres (1952). Y el tercer grupo rechazó toda la revisión, reteniendo la primera versión de Freud que consideraba a la agresión como reacción no instintiva. Entre los autores de este último grupo encontramos a Saúl (1956).

¹² Freud, S. "Más allá del principio del placer". Obras completas. Editorial. Biblioteca Nueva. Madrid España. 1948.

Posteriormente Freud concluye que mientras el objetivo básico del instinto de muerte era la tendencia de la vida orgánica por regresar a lo inorgánico, a menudo esta energía interactuaba con el instinto de vida. Como resultado de esta interacción, el objetivo del instinto de muerte cambiaba de ser exclusivamente para la persona, para dirigirse al exterior en contra de otros, manifestándose así la violencia y la agresión.

Cuando Freud trató de explicar la personalidad agresiva, lo hizo exponiendo la evolución del instinto de muerte. Se refirió en el desarrollo psicosexual a impulsos agresivos tales como morder, herir, dominar, la rivalidad y los deseos asesinos. Si al pasar algunos años no es posible la expresión de todos estos impulsos, estos se vuelven contra uno mismo, en forma de lo que Freud llamó masoquismo.

Otros autores se desligaron de Freud. Por ejemplo Jung agrupó a estos dos instintos en uno solo que llamó libido, dándole un sentido dinámico: Cuando uno de ellos opera, el otro no, es decir que, cuando no se puede crear, se destruye. Fromm (1956) hizo la misma afirmación. Karen Horney (1939, 1945) asignó a la agresividad y a la hostilidad al carácter de respuestas a la ansiedad básica. La hostilidad no es otra cosa que la proyección de los sentimientos destructivos y sirve para reducir la necesidad de odiarse a sí mismo.

La agresión es el elemento principal de los instintos de muerte y trata de destruir los objetos que son fuente de dolor, así como los esfuerzos de la autoconservación y el automantenimiento. Esta proposición, además de unir a los dos instintos, dio origen a la hipótesis de la frustración agresión de Dollard y sus colaboradores.¹³

¹³ Idem.

Como se puede observar, la teoría psicoanalítica de la agresión surge como resultado de un conflicto intrapsíquico entre la urgencia de la violencia y otras facetas de la personalidad, como el ego y el super ego, que buscan moderar estas tendencias y llevar a la conducta dentro de los requerimientos de una sociedad civilizada. La violencia es entonces vista como una forma "normal o natural" de conducta agresiva, porque su origen es innato. La implicación de este punto de vista teórico es que la forma de prevenir la agresión abierta es concentrándose en aumentar las inhibiciones, aunque algunos teóricos psicoanalíticos están en desacuerdo con esto.

La noción del instinto de vida parece consistente con el comportamiento de todos los organismos, los cuales tienden a perpetuarse, pero el concepto del instinto de muerte les parece a muchos que viola todos los cánones de la biología, la zoología y el sentido común.

¹³ Mergarjee, E.I. "The Psychology of Violence and Aggression". New Jersey: General Learning Press. 1972.

1.2.2 TEORÍA CONDUCTISTA

Por otro lado la corriente conductista define la agresión como una reacción que comunica estímulos nocivos a otro organismo. Para ellos la agresión como cualquier otro tipo de comportamiento, se aprende simplemente sobre la base que busca la ventaja óptima para uno.

Buss (1961) ha hecho una revisión extensa de las respuestas agresivas; de la agresividad como tendencia de personalidad y de los aspectos sociales del desarrollo de la agresión. Aquí Buss comienza definiendo la agresión como "una reacción que descarga estímulos nocivos sobre otro organismo".

La agresión verbal es considerada por Buss como una respuesta vocal que descarga estímulos nocivos sobre otro organismo, como son el repudio y las amenazas. El repudio es un estímulo nocivo en tanto significa desprecio. Puede tener tres grados de intensidad que son, primero, la evitar a la persona presente por medio de una orden de "márchate" o "vete". Segundo, decir que la persona no es del agrado. El tercer grado abarca otros tres grados: Uno, la crítica (evaluar negativamente el trabajo, el hogar o la vestimenta); dos la derogación (decir "qué tonto eres"); y tres, la más violenta, el insulto (forma extrema de derogación que no es aceptada socialmente). La amenaza anticipa el ataque posterior y en ocasiones es equivalente a otras respuestas de ataque.

La agresión directa se refiere a los tipos de agresión mencionados anteriormente. Mientras que la agresión indirecta se refiere a los ataques que se hagan a la propiedad de otras personas, pero no al organismo. Los estímulos nocivos pueden descargarse en ausencia de una respuesta activa (ataque físico o verbal), como ocurre cuando se impide que una persona logre sus objetivos (a esto se le llama agresión pasiva).

La cólera tiene componentes fisiológicos. En su presencia se observan cambios en el ritmo cardíaco, en la respiración, en la presión arterial y también en la expresión facial; Un ejemplo es el berrinche que se traduce en acciones tales como patear, golpear, gritar etc. La cólera intensifica la agresión. Las condiciones fisiológicas constituyen un estado de tensión. Las actividades violentas parecen disminuir los niveles de cólera y producir satisfacción por ello. La cólera, al igual que el alimento, el sexo y el dominio, pueden conducir a la agresión.

Buss (1969) define la hostilidad diciendo que: "Es una reacción de la actitud que se manifiesta en una expresión verbal implícita de sentimientos negativos (mala disposición) y una evaluación negativa de las personas y los acontecimientos". La hostilidad puede formar parte de una reacción agresiva, ya que existen un resentimiento y una evaluación negativa de la víctima. También puede identificarse la agresión que tiene connotaciones de venganza.¹⁴

Por otro lado, son dos los factores que contribuyen a la agresión: Uno, la víctima que sufre daño o dolor, y dos, la obtención de una recompensa. Hay quien afirma que el dolor es el único factor que contribuye a la agresión como reacción de cólera. La recompensa puede ser la obtención de alimento, de agua, de sexo, de dinero, de aprobación, de dominio o evitar los estímulos aversivos.¹⁵

Hay varios tipos de comportamiento agresivo, como el físico y el verbal, el directo y el indirecto, el pasivo y el activo. La agresión física, como un ataque contra un organismo llevado a cabo por alguna parte del cuerpo o con algún arma puede traer como consecuencia la eliminación del estímulo nocivo o de alguna barrera para obtener lo que se desea. Otra consecuencia es el dolor que por lo general se produce. La intensidad de la agresión física puede medirse por sus consecuencias.

¹⁴ Buss, A.H. "Psicología de la Agresión". Editorial. Troquel S.A. Buenos Aires, Argentina. 1969.

Se ha demostrado que aunque en el hombre la agresividad negativa puede tener un componente instintivo y heredado biológicamente, es un hecho que es modificable por factores situacionales, como por ejemplo, el abandono de alguno de los padres.

Puede ser que por un defecto en la provisión de oxígeno en las capas germinales del cerebro, debido a las drogas o a una infección, se produzcan alteraciones en algún sistema cerebral que suscite agresividad; o que este defecto sea de origen genético; o también que todo ello se haya producido porque en el proceso de constitución del ser humano en la primera infancia se hayan originado perturbaciones funcionales.

Todo lo anterior incide en un momento en que el cerebro se está constituyendo en relación con el ser tutelar. No se trata sólo de una lesión circunscrita en una zona cerebral, sino que al mismo tiempo los genes en desarrollo están siendo activados y promovidos por una comunicación primera afectiva.

Tomando en cuenta este proceso es fácil que se constituya un complejo círculo vicioso. Por ejemplo: un niño con una disfunción cerebral mínima. Además de tener una lesión anatómica, el hijo enviará mensajes anormales a la madre, por ejemplo, de agresividad o de exigencias de afecto, a lo que ésta puede responder con impaciencia, irritación y muchas veces también con agresividad.

¹⁵ Dollard, J., Doob, L. W., Miller, N.E. Mowrer, O.H. y Sears, R.R. "Frustration and Aggression". New Heaven: Yale University Press, 1939. (Citado por Buss, 1961).

1.2.3 TEORÍA ETOLÓGICA

La etología nace de la biología y del interés en el comportamiento de los animales. Tiene como principal motor a los mecanismos innatos llamados instintos.

Los etólogos estudian semejanzas y diferencias entre las especies usando métodos de observación natural y experimentación.

Thorpe (1948) define el instinto diciendo que "existe un fuerte núcleo de automatismo absolutamente fijo y más o menos complejo. Una especie de movimiento innato. Este restringido concepto constituye el instinto. Tales instintos o formas de movimientos son porciones de conducta tan constantes en cada modalidad como las estructuras anatómicas, y, potencialmente, igual de valiosas para los estudios sistemáticos y filogenéticos."¹⁶

Lorenz (1963) reconoce cuatro instintos básicos que son el hambre, la huida, la agresión y la reproducción. Las pautas de mantenimiento como correr, volar, nadar, picotear, roer, excavar o mamar son los pequeños servidores de la conservación de la especie y suelen estar a disposición de varios instintos "grandes", ya antes mencionados. En el campo del comportamiento, los movimientos instintivos son elementos claramente independientes del conjunto de los grandes instintos. Estas conductas forman un mosaico cuya unidad funcional se debe a la evolución. Si un individuo tiene hambre, esta pulsión hará que explore, persiga, muerda, etc., en general, hará que busque activamente los estímulos que la desencadenan, llegando así a la reducción de la misma.¹⁷

¹⁶ Rincon Sánchez, Ma. Guadalupe. "Orden de nacimiento y agresividad". Tesina, UIA. UNAM. México D.F. 1977.

¹⁷ Lorenz, K. "On Aggression". New York: Harcourt, Brace and World. 1966. (Citado por Johnson, 1972).

Ardrey (1966) dice que los humanos, como muchos otros animales, tienen una necesidad innata de defender su territorio. En el curso de su historia filogenética, el hombre adquiere cierta predilección por entrometerse en territorios vecinos. El resultado inevitable, de acuerdo a Ardrey, es el conflicto humano. Así como el hombre que defiende su casa, así la pandilla de delincuentes protege su guarida y las naciones cuidan sus fronteras. Ardrey postula que la agresión es una respuesta natural de un humano a otro; hipotetiza que la amistad entre miembros de una especie es igual a la suma de la enemistad y el peligro que hay en contra de ellos.¹⁸

Para Lorenz (1966) la agresión envuelve un sistema instintivo, el cual genera su propia fuente de energía agresiva independientemente de la estipulación externa. La propiedad de ser su propio generador más que un reactivo a las condiciones externas, explica su peligro y su inmodificabilidad. Sin embargo la agresión intraespecie en sub-humanos sirve para un buen número de funciones positivas. La lucha dispersa a la población dentro de un área habitable y esto asegura una óptima utilización de los recursos alimenticios. Produce una raza selecta de miembros fuertes de una especie. La urgencia a la agresividad puede proveer fuerzas impulsivas para actividades que no parecen agresivas. Los beneficios potenciales de la agresión son realizados por animales, ya que a través del proceso evolutivo han desarrollado inhibiciones agresivas que lo previenen de destruir a miembros de su propia especie. Lorenz sostiene que el hombre está dotado de estos mismos impulsos o instintos por la lucha, como los animales, pero está pobremente controlado por la ausencia de inhibiciones innatas que lo llevan a dañar severamente y a matar a sus propios semejantes. Lorenz ve la agresión como un instinto biológico no aprendido que evoluciona debido a su valor adaptativo en las especies. Para él la agresión no es

¹⁸ Ardrey, R. "The Territorial Imperative". New York: Atheneum, 1966. (Citado por Megargee, 1972).

necesariamente una fuerza destructiva, ya que en el caso del hombre la energía agresiva se ha distorsionado a una conducta mal adaptada.¹⁹

Puesto que la agresión es una fuerza innata, no podemos controlarla deshaciéndonos de ella, pero sí podemos desplazar esta energía a una salida socialmente constructiva como competencias atléticas o expresiones artísticas.

Tanto Freud (1910) como Lorenz (1966) consideran la agresión como un instinto; sin embargo, difieren en el sentido que le da cada uno a la agresión. Freud dice que es un instinto que tiende a la muerte, mientras que Lorenz dice que es un instinto de supervivencia:

“Desde Darwin, la agresión tiene un valor de supervivencia, pues es conveniente que el más fuerte sea el que se queda con las hembras y el territorio. Otro factor atribuido al sentimiento de aversión entre los miembros de una especie, es el de propiciar una buena distribución geográfica de los individuos y, por lo mismo, de los recursos naturales, los alimentos, etc. De esta forma, la agresión cumple la función de mantener alejados a los competidores. La densidad de la población en un sitio o la explosión demográfica son aspectos que instigan la agresión”.²⁰

Ardrey y Lorenz concuerdan entonces en que la instigación de la agresión es una característica innata humana y repudian específicamente la posición de que la agresión es un hábito aprendido o que la instigación proviene de las condiciones medio ambientales.²¹

¹⁹ Lorenz, K. “On Aggression”. New York: Harcourt, Brace and World. 1966. (Cited por Johnson, 1972)

²⁰ Idem.

²¹ Megargee, E.I. “The Psychology of Violence and Aggression”. New Jersey: General Learning Press, 1972.

Tinbergen (1968) concuerda en que mucha de la instigación agresiva debe ser innata, pero también describe los complejos caminos en los cuales interactúan la herencia y el medio ambiente para producir una conducta abierta. Él piensa que aún en respuestas aparentemente innatas el mecanismo conductual que está operando debió ser influenciado por un aprendizaje anterior. Este autor ha usado la aproximación experimental en sus investigaciones de agresión ampliando el campo más que otros etólogos. Entre otros experimentos, introdujo pescados de diferentes colores y formas en un tanque de gasterorteos machos para determinar los estímulos que producen el ataque, y descubrió que ese tipo de pescados estaban propensos al ataque como una función de condiciones internas y externas, como el grado de hormona sexual masculina y las condiciones del agua. Experimentos como éste demuestran las complejas interrelaciones que determinan la conducta agresiva y lo peligroso que es atribuir todo a una sola causa.

Tinbergen (1968) también apunta que a la etología le concierne igualmente las diferencias de las especies, ya que el hombre es una especie diferente, sus patrones conductuales diferirán en muchos aspectos de los otros animales.²²

Mark y Ervin (1970) reportan una alta incidencia de disfunciones neurológicas en pacientes referidos por su violencia y en prisioneros cuyo delito fue el asalto. De acuerdo a estos autores la agresividad puede reflejarse en un deterioro cortical que deja a la persona vulnerable a la excitación y a estímulos que ordinariamente no son efectivos.

Alternativamente, la estimulación externa con un mal funcionamiento de un área cerebral podrá producir descargas neuronales que activarán acciones, algunas veces bajo un grado reducido de conciencia.²³

²² Tinbergen, N. "On War and Peace in Animals and Men". (Citado por Megargee, 1972).

²³ Mark, V.H. & Ervin, E.R. "Violence and The Brain". New York. (Citado por Bandura, 1973).

Hay un número importante de implicaciones en la noción de que la instigación agresiva es innata y debe ser expresada periódicamente. Los etólogos recomiendan varios caminos para que la instigación agresiva pueda ser redirigida, sublimada o canalizada a actividades constructivas.

1.2.4 TEORÍA DEL APRENDIZAJE SOCIAL

Desde el punto de vista del aprendizaje social, las funciones psicológicas son mejor entendidas en términos de una interacción recíproca continua entre la conducta y sus condiciones controladas. Los primeros esfuerzos incorporaban a determinantes individuales y medio ambientales en la teoría de la personalidad, simplemente descritos como una conducta causada por estas dos influencias. El problema con este tipo de formulaciones es que las disposiciones de respuesta y el medio ambiente sí son entidades independientes. Contraria a esta suposición, el medio ambiente es sólo una potencialidad, no una propiedad fija que inevitablemente está en el individuo y sobre la cual su conducta se adapta. La conducta en parte crea el medio ambiente y el resultante medio ambiente influencia la conducta.

A continuación mencionaremos lo que algunos teóricos piensan acerca de esta teoría, generalmente enfocados a los factores sociales que influyen el aprendizaje de hábitos agresivos, y que para fines de esta investigación ésta será la postura que trataremos de comprobar.

Bandura (1974) distingue varios tipos de aprendizaje de la agresión. Uno de ellos es la observación, pues es posible aprender estrategias agresivas que observamos a nuestro alrededor y ponerlas en práctica cuando las circunstancias sociales lo permitan. En la familia, por ejemplo, suelen darse formas violentas de conducta que constituyen un modelo.²⁴

Silver, Dublin y Lourie (1959) encontraron que las prácticas de abuso se repiten a través de generaciones. Éste estudio analiza casos de niños que han sido maltratados de pequeños y que una vez que son mayores, también maltratan a sus hijos.

A veces la violencia adopta formas menos obvias, tales como influir en los demás por medio de la dominación o de la agresión verbal.

Dentro de este aprendizaje por observación puede haber influencias subculturales. La sociedad puede mostrar diversas formas de agresión y en ocasiones esto es un atributo valioso. Otros estilos de conducta pueden transmitirse también por imágenes o símbolos, como son los relatos y la televisión.

Otra forma de aprender las conductas agresivas es mediante la experiencia directa. Las continuas recompensas y castigos, consecuencia del ensayo y error, más las influencias del moldeamiento y el reforzamiento operan conjuntamente en el aprendizaje social de la agresión en la vida diaria.

Existen también agentes instigadores de la agresión como son las influencias del modelamiento, ya que se controlan los estímulos de los modelos que rodean a la persona, pues si se la expone a modelos belicosos, tenderá a ser más agresiva en sus interacciones sociales que la persona que está expuesta a modelos pacíficos.

Bandura (1974) dice que el tratamiento aversivo es otro instigador de la agresión al igual que la frustración. Estos provocan estados emocionales que pueden facilitar toda una variedad de conductas según el aprendizaje que se haya tenido al enfrentarse al estrés. Por supuesto que el ataque físico es un instigador, ya que provoca el contraataque y desalienta ataques posteriores.

²⁴ Bandura A. "Aggression a Social Learning Analysis". Englewood Cliffs, N.J. Prentice Hall. 1975.

Muchas veces el dolor es un facilitador pues disminuye el ataque. Sin embargo, parece ser que el hecho de que una persona contraataque depende del éxito que haya tenido anteriormente.²⁵

Toch (1969) encontró que las ofensas, o bien cualquier palabra o expresión que impliquen la devaluación de la otra persona, también son instigadores de la agresión.

Otra forma de instigar la agresión se da al reducir el nivel de reforzamiento, es decir, el alimento, la vivienda o el *status*. Ésta forma puede provocar descontento y agresión sólo cuando haya expectativas de recuperarlos. Tal forma de instigación se logra imaginándose consecuencias futuras (recobrar reforzadores), usando como medio las actitudes agresivas.²⁶

Los principios de la conducta operante dicen que la conducta está controlada por sus consecuencias, y la agresión no es una excepción a esta regla, ya que, es susceptible de ser iniciada, eliminada o restablecida con sólo alterar sus contingencias. Entre las consecuencias, Bandura señala el reforzamiento, de manera que si la agresión ayuda a obtener lo que se desea, ésta se refuerza y contribuye a vencer a los inhibidores como son el dolor y las lesiones. Las recompensas pueden ser materiales o sociales (alimento, dinero, terreno, pareja, *status*, prestigio, aprobación, etc.). Ante un ataque, la acción de contraatacar termina con la agresión y esto es reforzante, pues reduce o elimina los estímulos aversivos.

Se puede reforzar la agresión observando los modelos como ya se había mencionado antes, pero mientras más consistente en sus contingencias sean los modelos, más efectivas serán sus consecuencias.

²⁵ *Ibidem*

²⁶ Bandura A. "Aggression a Social Learning Analysis". Englewood Cliffs, N.J. Prentice Hall. 1973.

Hay sociedades en las cuales las conductas agresivas constituyen motivo de orgullo y valor. En otras en cambio, la agresión es castigada y constituye motivo de menosprecio. El hombre tiene la capacidad de administrarse a sí mismo las consecuencias de su conducta de acuerdo a las normas de la sociedad en que vive, de manera que puede controlar su agresión suministrándose castigo y reforzamiento.²⁷

Otros autores en esta línea, como son O'Kelly y Steckel (1939), Daniel (1943) y Hutchinson Hake (1966), dicen que la agresión es provocada por la estimulación aversiva. Como ya vimos anteriormente, ésta es una afirmación limitada al ser ese factor un instigador. Por lo tanto, no se trata de la única explicación, como ellos pretenden.

1.2.5 HIPÓTESIS DE FRUSTRACIÓN-AGRESIÓN

La hipótesis de frustración-agresión dice que la interferencia de una actividad dirigida hacia una meta induce a un impulso agresivo, el cual a su vez motiva una conducta tal como dañar o insultar a la persona que ocasiono la interferencia. La agresión es siempre una consecuencia de la frustración, y a la inversa, la frustración conduce siempre a alguna forma de agresión.²⁸

¿Qué es la frustración? Esta palabra es uno de los muchos términos psicológicos originados por el lenguaje común, el cual es susceptible a diferentes opiniones de las que veremos algunas de las más importantes.

Frustración es la condición del sujeto que se ve rehusado o se rehusa a la satisfacción de una demanda pulsional.

²⁷ Bandura, A. "Análisis del aprendizaje social de la agresión". Editado en la obra de A. Bandura y E. Ribes. "Modificación de conducta". Editorial. Trillas. México. 1975.

La psicología contemporánea, de modo especial en las investigaciones acerca del aprendizaje, tiende a asociar frustración y gratificación y a definir las como la condición de un organismo sometido respectivamente a la ausencia o a la presencia de un estímulo agradable. Esta concepción puede relacionarse con algunos puntos de vista de Freud, especialmente aquellos en los que parece asimilar la frustración a la ausencia de un objeto externo susceptible de satisfacer la pulsión.²⁹

Brown y Farber (1951) distinguen cuatro clases de condiciones frustrantes (aunque prefieren definir la frustración en términos de un estado interno del organismo):

- 1.- Barreras físicas.
- 2.- Demora entre la iniciación y finalización de secuencias de respuestas.
- 3.- Omisión o reducción en las recompensas usuales.
- 4.- Tendencia suscitada de una respuesta que es incompatible con la otra.³⁰

El primer presupuesto básico fue mencionado por la Universidad de Ale que presentó esta teoría en 1939 de la siguiente manera: "Este estudio tiene su punto de partida en la suposición de que la agresión es siempre una consecuencia de la frustración. Más específicamente, la proposición es que la ocurrencia de conducta agresiva siempre presupone la existencia de frustración y viceversa. La existencia de frustración siempre lleva a alguna forma de agresión".³¹

Este grupo propuso, claramente su idea, ya que simplifica los problemas inherentes al estudio de la agresión, particularmente porque la agresión era

²⁸ Dollard, J., et al. "Frustration and Aggression". University Press. 1939. (Citado por Megargee

²⁹ Laplanche, J., Pontalis, J.B. "Diccionario de psicoanálisis". Editorial Labor. España. 1993.

³⁰ Brown, J.S. & Farber, I.E. "Emotions Conceptualized as Intervening Variables with Suggestions Toward a Theory of Frustration". Psychology. Bull. 1951.

³¹ Dollard, J., Doob, L.W., Miller, N.E., Mowrer, O.H. and Sears, R.R. "Frustration and Aggression". New Heaven, Conn. University Press, 1939 (citado por Megargee, 1972).

tratada unidimensionalmente y existía la ventaja de permitir que las formulaciones fueran probadas empíricamente.

La reacción inmediata que se produjo con respecto a esta generalización arrolladora fue negativa y uno de los autores enmendó la hipótesis de esta manera. "La frustración produce instigaciones para distintos tipos de respuesta, una de las cuales es una instigación para la agresión".³²

Pastore (1952) estableció que cuando más arbitraria es la frustración hay un resultado mayor de instigación de agresión, sugiriendo así que puede haber otros factores que influyen en el valor de la frustración percibida y la subsecuente instigación de agresión.³³

Primero, Allison y Hunt (1959) probaron que los sujetos fuertemente motivados por la frustración eran más susceptibles de enojo que los débilmente motivados. Segundo, supusieron que es más frustrante obstruir una respuesta cuando está más cerca que lejos de su objetivo.

Haner y Brown (1955) comprobaron esta hipótesis, pero la interpretación de sus datos resulta dudosa porque la forma de medir la agresión no fue adecuada.

Por último, el número de respuestas frustradas es otra condición que conduce a la agresión; Otis y MC Candless (1955) lograron confirmar este juicio.³⁴

Buss (1961) identifica tres formas de frustración. Una que interviene en la respuesta instrumental y que abarca las siguientes formas: Barreras (medir que

³² Miller, N.E. "The Frustration - Aggression Hypothesis". *Psychology Revision*. 1941, vol. 48. (citado por Buss, 1961.

³³ Pastore, N. "The Arbitrariness in the Frustration - Aggression Hypothesis". *J. Abn. And Soc. Psychol.* 1952. (Citado por Megargee, 1970.

³⁴ Megargee, E.I. "The psychology of Violence and Aggression". New Jersey: General Learning Press. 1972.

se lleve a cabo una tarea), fracaso (suspender la tarea porque se ha terminado el tiempo o desaprobado su conclusión), factores de distracción (estímulos que interfieran con la tarea), y conflicto (atender a dos tareas incompatibles). La segunda forma de frustración es la eliminación de la recompensa, y la última es el impedimento de la respuesta consumatoria.³⁵

En estudios experimentales, la gente se frustra al ser insultada, o si se le sujeta a algún tipo de dolor físico, o cuando se le priva de alguna recompensa valiosa, o bien, si se le entorpece para alcanzar metas deseadas o por experiencias de fracasos.

Una gran lista de evidencia existe para mostrar que el castigo, la extinción, la ausencia de recompensas y respuestas obstaculizadas, no tienen un efecto conductual uniforme.

Aun el mismo trato puede producir diferentes respuestas de distinta intensidad y con diferentes historias aprendidas, es decir, cuando nuevos instigadores de agresión son identificados, la definición de frustración es insuficiente para aplicarla a ellos.³⁶

Con todo lo anterior se demuestra que no toda la instigación de la agresión está genéticamente determinada y establecerá que la frustración o el ataque causan instigación de agresión.

En la más reciente revisión de esta teoría, Feshbach (1970) emplea la noción de que los eventos frustrantes producen impulsos agresivos. Sin embargo, las propiedades descritas difieren en muchos aspectos de las concepciones tradicionales de cómo opera un sistema de impulsos energéticos.

³⁵ Buss, A.H. "Psicología de la agresión". Editorial Troquel. Argentina. 1969.

Después de definir la agresión hostil como una conducta cuya meta es lastimar a una persona que le es desagradable, Feshbach establece que infligir la injuria no es realmente la meta principal de la agresión más hostil, ya que producir dolor es otro elemento que sirve para renovar la propia estima del agresor y su sentido de poder. Lo que sigue de este propósito es que las experiencias de estima pueden descargar el impulso agresivo sin ninguna conducta agresiva. En verdad, apoyar la propia estima hacia logros positivos puede servir como algo más directo y efectivo para reducir la agresión, que tener a la gente tratando de derivar sus recompensas de estimación del sufrimiento de otros. En la observación de Feshbach, la agresión es frecuentemente eliminada cuando la gente vuelve a interpretar situaciones erróneamente percibidas como insultantes. Desde su punto de vista, la relación del impulso frustración- agresión enlazadas pueden incrementarse mediante el reforzamiento y el modelamiento. Entonces la agresión se explica generalmente en términos de recompensa como consecuencia, más que con base en condiciones frustrantes o en que el castigo ocurra.³⁷

Aunque las fuerzas motivacionales de la agresión difieren en las teorías instintivas y de impulsos, son parecidas en sus implicaciones dada la regulación de la conducta agresiva, ya que la frustración está siempre presente en una forma u otra en ambos enfoques. El hombre está cargado de continuas fuentes de energía agresiva que requieren un escape periódico.³⁸

Desde el punto de vista del desarrollo, la reacción a la frustración es una excitación que combina cólera, ansiedad y perplejidad. El niño puede tener conductas orientadas a enfrentar los obstáculos, modulándose sus reacciones emocionales con respecto a la frustración. De aquí se deriva una gran variedad

³⁶ Bandura, A. "Análisis del aprendizaje social de la agresión". Editado en la obra de A. Bandura y E. Ribes, "Modificación de conducta". Edit. Trillas. México. 1975.

³⁷ Feshbach, S. Aggression. En P.H. Mussen. Ed. "Carmichael's Manual of Child Psychology". Tercera edición. New York. Wiley, 1970. (Citado por Choynowski & Idman, 1973).

³⁸ Bandura, A. "Aggression: A Social Learning Analysis". Englewood Cliffs, Nueva Jersey: Prentice Hall. 1973. (Tomado de Bandura y Ribes, 1975).

de conductas susceptibles de ser modificadas por sus consecuencias. Los estímulos irritantes son aversivos y provocan molestia. Entre ellos pueden incluirse los llamados sensoriales simples (luz, ruido, y hasta las características físicas de los demás) que se consideran factores de frustración cuando de alguna forma obstruyen nuestra conducta.

1.3 INHIBIDORES E INSTIGADORES DE LA AGRESIÓN

Hay factores inhibidores de la agresión, como por ejemplo, el castigo, que consiste en descargar algún estímulo nocivo a una respuesta agresiva.

Hollenberg y Sperry (1951) demostraron que el castigo disminuía las conductas agresivas y que, levantando el castigo, éstas volvían a aparecer. Doob y Sears (1939) encontraron que la amenaza disminuía la tendencia a responder agresivamente. La persona que agrede debe tener en cuenta la jerarquía y el poder de la otra persona, pues las consecuencias de su agresión pueden ser más intensas.

Hay factores externos e internos que contribuyen a producir agresión. Los externos surgen cuando de un ataque se obtiene un beneficio. Mientras que los internos se originan cuando con el ataque se reduce la tensión.

Se puede atacar sin recibir recompensa, pero también puede hacerlo tan sólo para reducir la tensión.

El castigo puede dar origen a la agresión si es lo suficientemente intenso como para provocar ansiedad y pelea.

El desplazamiento de la agresión es otro factor que contribuye a que la agresión aparezca. Consiste en que el acento, el interés, la intensidad de una representación puede desprenderse de ésta para pasar a otras representaciones

originalmente poco intensas, aunque ligadas a la primera por una cadena asociativa.³⁹ Por ejemplo, cuando el conductor de un automóvil va gritando e insultando a todos los demás, pero dos cuerdas antes se le había cerrado un camión.

La explicación psicoanalista que se le da a este fenómeno dice que la agresión al conductor del camión se quedó contenida y no pudo manifestarse libremente. Como ésta energía tiene que salir por algún lado, el sujeto agrede a los demás. Visto desde el punto de vista conductual, este desplazamiento puede considerarse como una generalización de respuestas o de estímulos.

La catarsis parece ser un aspecto importante para inhibir la agresión. Este término fue usado por los psicoanalistas que se basaron en un modelo hidráulico, una vez que se llenaba el recipiente de líquido, aumentaba la presión buscando un desagüe. La expresión de la agresión representa el desagüe del depósito, que luego se queda con poca presión, equivalente a la poca presión de los impulsos agresivos.

La cólera, que es un estado emocional que prepara para la acción agresiva, surge entonces, ya que se ha comprobado que sin su presencia no se produce el fenómeno catártico, y si la catarsis se realiza mucho tiempo después de la provocación, el fenómeno tampoco se da igual, puesto que el estado de tensión disminuye con el tiempo. (Feshbach, 1955; Thibaut y Coules, 1952 y Rosenbaum 1960).

En ausencia de cólera el reforzamiento (disminución de la inhibición) incrementa la tendencia a agredir. (Kenny, 1952, Feshbach, 1956; Buss y Foliart, 1958).

³⁹ Laplanche, J. Et Pontalis, J.B. "Diccionario de psicoanálisis". Editorial Labor. España. 1993.

1.4 AGRESION HACIA OTROS

La agresión aparece en dos formas:

1- Espontánea.- ligada a los estallidos de impulsos destructores inactivos (no necesariamente reprimidos) activados por circunstancias extraordinarias.

2- Permanente.- ligada a la estructura del carácter, no siempre manifiesta. Presencia de rasgos destructivos en el carácter.

La agresión que nos interesa en este caso es la permanente, ya que se establece dentro del individuo provocando una tendencia constante a manifestar una agresividad negativa frente a los demás.⁴⁰

Ejemplo muy claro de este tipo de agresión es el sadismo.

1.4.1 SADISMO

El sadismo puede definirse como el deseo y placer de infligir dolor en el otro.

El sadismo puede expresarse en varias formas: Sadismo sexual, físico y crueldad mental (el deseo de humillar y herir a otra persona).

Las diferentes formas de sadismo no son independientes unas de otras. El fondo común a todas sus manifestaciones es la pasión de tener poder absoluto o irrestricto sobre un ser vivo. El poder total sobre otro ser significa menoscabarlo,

⁴⁰ Rof Carballo, Juan. "Violencia y ternura". Ediciones Alfaguara. Madrid. 1973.

ahogarlo, malograrlo, es decir, agredirlo en todas las formas. Con todo esto el agresor logra obtener placer, es decir disfruta ver el dolor en el otro.⁴¹

Otra forma de agresión es la agresión a sí mismo, a la que se le llama masoquismo. Consiste en que una persona se cause daño o busque que otros le causen daño en cualquier forma, puede ser física o mentalmente, y de este daño obtiene cierta satisfacción o placer.

Estas dos formas de agresión son extremos y se consideran patologías, por lo tanto, no vamos a profundizar en ellas, ya que no las vamos a considerar objeto de este estudio.

La agresión en sus diferentes formas es un factor que nos atañe en gran medida hoy en día, por una parte porque cada vez se manifiesta con mayor violencia, y por otra, porque hay personas que viven y actúan a través de la agresión y esto dificulta sus relaciones interpersonales. Por lo tanto, se consideró importante la revisión de este capítulo; para tener en cuenta las bases de que es lo que origina la agresión y cómo se manifiesta.

⁴¹ Idem.

SEGUNDO CAPITULO

ADOLESCENCIA

Introducción:

La adolescencia es una etapa de cambios durante la cual el individuo siente temor a la pérdida del amor y la protección proporcionada por los padres durante la infancia. También se experimenta el miedo a la responsabilidad de enfrentarse a un mundo diferente donde todas sus necesidades eran cubiertas con anterioridad. También son característicos en esta etapa los cambios fisiológicos y psicológicos que repercuten en los estados conductuales de los jóvenes, mismos que se presentan de acuerdo a la historia familiar y a la personalidad de cada individuo.

2.1 RASGOS DE PERSONALIDAD DEL ADOLESCENTE

El adolescente generalmente manifiesta egocentrismo, narcisismo, aislamiento, conducta antisocial, farmacodependencia, intelectualismo, liderazgo, estados emocionales ambivalentes, confusión o inseguridad en su rol sexual y desviaciones sexuales que se pueden presentar si el niño no tuvo una orientación sexual adecuada. En todos estos cambios de conducta el individuo está manifestando o demandando la búsqueda de su identidad.

Al ser estos rasgos importantes en el adolescente, es importante señalar las características de cada uno de ellos.⁴²

Egocentrismo: Es el centrarse en sí mismo preocupándose por las propias necesidades y sin mostrar interés por los demás. El adolescente trata de llamar la atención y hacerse presente ante los padres y el mundo que lo rodea.

Narcisismo: Es el amor a sí mismo. El adolescente se quiere a sí mismo y trata de formar su propio mundo sintiendo que éste girará alrededor de él. Este amor a sí mismo se encuentra vinculado al autoerotismo pero sin el carácter de genitalidad. En la teoría psicoanalítica se divide en dos tipos: primario y secundario.

El narcisismo primario: Es la fase inicial precoz de desarrollo de las relaciones objétales, durante la cual el niño no se ha diferenciado a sí mismo del mundo externo. Es una forma no realista en la que todas las fuentes de placer son identificadas como procedentes del interior dando al individuo una sensación de omnipotencia.

El narcisismo secundario: Aparece cuando la libido que antes se vinculaba a objetos de amor externo vuelve a ser dirigida al interior de sí mismo.

Conducta antisocial: Es el trastorno que se caracteriza por la imposibilidad de relacionarse adecuadamente con otros miembros de la sociedad. Este tipo de conducta se observa generalmente en criminales marginales como hampones, prostitutas y jugadores ilegales. Este tipo de conducta negativa socialmente se observa cuando el adolescente, por su ambivalencia y búsqueda de identidad, se une a pandillas o por su inseguridad pelea en una u otra forma para hacerse

⁴² Freedman A.M., Kaplan H.I. y Sadock B.J. "Compendio de psiquiatría". Editorial Salvat. S.A. Barcelona. 1975.

notar. Algunas de las actitudes son el correr automóviles, motocicletas, molestar a las personas con bromas pesadas, etc.

Farmacodependencia: Es muy común y peligroso durante la adolescencia que muchos jóvenes ingieran algún tipo de droga. La mayoría lo hace por curiosidad, debido a la necesidad de descubrir algo nuevo, así como para retar y desafiar todo aquello que los mayores marcan como prohibitivo. Otros lo intentan por la incertidumbre que causa la búsqueda de identidad aunado a los problemas familiares que vive cada uno.

Aislamiento: Conduce a la autopreocupación. El adolescente tiende a ahuyentar a las personas que le rodean, por lo general se trata de adultos con los cuales no está de acuerdo en su forma de pensar.

Intelectualismo: El joven trata de hacerse notar con sus padres, hermanos y familiares en general, así como en el mundo social en el cual se desenvuelve, preocupándose por temas poco comunes que las personas no manejan demasiado para quedar como una persona culta, interesada en su preparación y superación personal.

Este es también un mecanismo de defensa inconsciente en el cual se utiliza el razonamiento o lógica para evitar enfrentarse con un afecto o impulso objetable, se le conoce también como convulsión reflexiva.

Liderazgo: El adolescente trata de unirse a grupos de jóvenes que luchan o quieren arreglar el mundo bajo su forma de ver las cosas, sometiéndose a un líder. De esta manera, siente inconscientemente que está con sus padres. Si en el grupo falta un líder, el adolescente se puede proponer como guía.

Es importante señalar que no siempre el líder quiere hacer su voluntad, dado que este tipo de grupos contribuye a causas nobles que gustan a la sociedad.

Ambivalencia emocional: El término ambivalente se refiere a la presencia de actitudes, ideas, sentimientos e impulsos fuertes y a menudo abrumadores, simultáneos y contrapuestos. El adolescente es muy cambiante; se enamora; aprecia a un artista; se viste en forma peculiar; admira a un profesor; se comunica en un estilo determinado; toma modismos de todo, etc. Todo esto lo hace de modo temporal ya que después lo abandona para buscar nuevas relaciones.

Confusión e inseguridad en su rol sexual: En esta etapa es característico que el joven adolescente no cuente con una firme identificación sexual y se encuentre confundido debido a la serie de cambios biológicos y psicológicos, característicos de esta etapa.

La intimidad con otro ser humano se complica por la sensualidad y los juegos eróticos realizados entre individuos de ambos sexos. Dicho en otras palabras, la confusión del rol sexual ocurre cuando hombres y mujeres realizan juegos eróticos, y debido a la ambivalencia de la personalidad, el adolescente entra en confusión para elegir si le gusta hacer lo mismo que sus compañeras de juego o bien prefiere lo que hacen los compañeros.

Desviaciones sexuales: Estas situaciones se presentan si el adolescente vivió el sexo en su infancia como sucio o prohibitivo. De acuerdo a la educación recibida este adquiere tendencias al fetichismo, travestismo, exhibicionismo, voyeurismo y homosexualidad.

La homosexualidad: Es un deseo de relacionarse sexualmente con personas del mismo sexo. Puede considerarse como una vicisitud del conflicto de Edipo. El niño se ha identificado con el padre del sexo opuesto y a elegido al

padre del mismo sexo como objeto de amor. Los factores narcisistas juegan un papel importante en la homosexualidad.

La elección de un objeto se basa en su parecido sexual al propio individuo.⁴³

2.2 ALGUNOS CONCEPTOS DE SIGMUND FREUD

A continuación se mencionarán brevemente algunos de los conceptos de la teoría de Sigmund Freud, ya que su obra ha sido piedra angular y base de investigaciones y teorías posteriores.

En un principio Freud orientó sus teorías desde un punto de vista fisiológico, intentando relacionar los fenómenos mentales con el funcionamiento cerebral. Consideraba que el impulso o instinto era la base del funcionamiento psíquico del hombre, diferente del instinto animal. El instinto es la capacidad innata de reaccionar a un determinado grupo de estímulos en forma constante o estereotipada. La respuesta motora al impulso instintivo está determinada por factores genéticos, aunque la influyen los factores ambientales.

En un principio, el lactante necesita satisfacer inmediatamente sus necesidades instintivas, ya que el estado de tensión que se produce en el organismo es muy fuerte.⁴⁴

Freud (1905) hipotetizó que existe una energía psíquica que constituye los impulsos y que posteriormente se deriva de estos. A este cúmulo de energía orientada hacia la representación mental de una persona o cosa la denominó catexia. Esta energía se une a objetos externos así como a recuerdos,

⁴³ Idem.

pensamientos y fantasías del mismo objeto. Freud clasificó los impulsos en sexual y de autoconservación, abandonando posteriormente esta idea y proponiendo como hipótesis la existencia de un impulso sexual (erótico) y un impulso agresivo (destructor). Él decía que en todas las manifestaciones instintivas participaban ambos impulsos, los cuales no eran observables. A la energía psíquica relacionada al impulso sexual la llamó libido y a la relacionada con el impulso agresivo, energía destructiva.

Al relacionar la teoría biológica con la psicológica, Freud propuso la existencia de un impulso de vida y uno de muerte. Los impulsos, desde el comienzo de la vida, van teniendo una evolución genética, e influyen en la conducta del bebé exigiendo gratificación.

El bebé pasa por diferentes etapas que son manifestaciones del impulso sexual. Estas etapas no están separadas sino que cada una se encuentra compenetrada con la que le sigue en el desarrollo.

Freud (1920) describió estas etapas basándose en algunos conceptos de Karl Abraham en 1916. Señaló que la libido se concentra en diferentes zonas del cuerpo, y las llamó "zonas erógenas", a través de las cuales el bebé experimenta placer y satisface sus necesidades instintivas.⁴⁵

El desarrollo de la libido se manifiesta en diferentes etapas:

a) Etapa oral: Durante el primer año y medio de vida la libido se centra en la boca, incluyendo los dientes, ya que por medio del amamantamiento el bebé recibe el alimento que gratifica su necesidad de comer.⁴⁶

⁴⁴ Brenner, Charles. "Elementos fundamentales de psicoanálisis". Editorial Libros Básicos, Buenos Aires. 1964.

⁴⁵ Freud, S. "Tres ensayos sobre la teoría sexual". Obras completas. (1948 - 1953). Vol. II. Editorial Biblioteca Nueva, Madrid. 1973.

⁴⁶ Brenner, Ch. "Elementos fundamentales de psicoanálisis". Editorial Libros Básicos, Buenos Aires. 1964.

Las primeras excitaciones sexuales del infante se relacionan con el proceso de alimentación. "La sexualidad infantil no es idéntica a la sexualidad adulta ni en su forma".⁴⁷

Desde el comienzo de la vida el bebé a través del amamantamiento experimenta placer en las mucosas de la boca debido al flujo lácteo. El infante puede reproducir este placer succionando su pulgar, pero la madre es la que originalmente proporciona la satisfacción de las necesidades. El bebé no percibe que es otra persona sino que cree que ella es parte de él. Esto es comparable con la etapa simbiótica propuesta por Mahler.⁴⁸

b) Etapa anal: Desde el año y medio hasta los tres años aproximadamente, la zona que rodea el recto es en donde se centra la energía sexual (libido). Debido a que en esta etapa es el momento para enseñar el control de los esfínteres, el niño centra su atención en esta zona. Es en este momento cuando el niño muestra gran interés por los procesos de eliminación y retención. Parece corresponder a la subfase de reaceramiento en el proceso de separación - individuación propuesta por Mahler, ya que las relaciones con el objeto (madre) son ambivalentes.⁴⁹

c) Etapa fálica: Aproximadamente entre los tres y cuatro años de edad el interés del niño se centra en los genitales, debido a que encuentra en esta zona gratificaciones sexuales. En los varones el órgano que proporciona más placer es el pene y en las niñas el clítoris.⁵⁰

⁴⁷ Freud, Anna. "Agression in Relation to Emotional Development: Normal and Pathological. Psychoanalytic Study of the Child". Vols. 3 y 4. Nueva York; International Universities Press.

⁴⁸ Brenner, Ch. "Elementos fundamentales de psicoanálisis". Editorial Libros Básicos, Buenos Aires. 1964.

⁴⁹ Ibidem.

⁵⁰ Freud, S. "Tres ensayos sobre la teoría sexual". Obras completas. (1948 - 1953). Vol. II. Editorial Biblioteca Nueva, Madrid. 1973.

En este periodo las relaciones son más intensas y determinarán la forma de relación del futuro. El objeto adquiere permanencia, sin importar que el niño no sienta necesidad alguna de que el objeto esté ausente, ya que la energía psíquica (catexia) hacia el objeto persiste. Mahler denominó a esta etapa de "logro de constancia objetal". Asimismo, en este periodo el yo del niño ya está más estructurado y ha sufrido una evolución.

Freud descubrió que el niño en este momento creaba fantasías de incesto, y que éstas eran inconscientes. Esta etapa fue llamada "fase Edípica", recordando el mito griego de Edipo.⁵¹

Freud, señaló que se despierta un amor intenso hacia la madre y se desea anular a todo rival (padre). Estos celos generan el conflicto básico: Temor por el castigo del padre (angustia de castración). El niño piensa que desear a la madre le traerá inevitablemente la retaliación del padre. Esta fantasía inconsciente se aumenta cuando descubre que la niña no posee pene y lo entiende como una castración consumada de la que él puede ser víctima. En el caso de la niña, está se da cuenta de que no está equipada anatómicamente, lo que genera como consecuencia sentimientos de rabia contra la madre por no haberle dado un pene. Finalmente la niña acepta su inferioridad anatómica y transforma la envidia del pene por el deseo de tener un hijo del padre, lo que la lleva a acercarse a la madre para identificarse con ella y lograr este objetivo, convirtiendo al padre en objeto de amor y tratando inconscientemente de tomar el lugar de la madre⁵².

d) Etapa genital: Después de la etapa de latencia, las características de la etapa fálica resurgen con la diferencia de que las zonas genitales ahora posibilitan la capacidad para el coito y el orgasmo.⁵³

⁵¹ Brenner, Ch. "Elementos fundamentales de psicoanálisis". Editorial Libros Básicos, Buenos Aires. 1964.

⁵² Freud, S. "Duelo y melancolía". Obras completas. (1948 - 1953) vol. II. Editorial. Biblioteca Nueva Madrid, 1973.

⁵³ Brenner, Ch. (1964) "Elementos fundamentales de psicoanálisis". Editorial. Libros Básicos, Buenos Aires.

Periodo de Latencia.

Durante el desarrollo evolutivo, entre el periodo de la niñez y la adolescencia, existe una fase llamada de latencia (Freud, 1905). Esto es que la sexualidad se encuentra en un estado latente. A través de la experiencia y la observación directa, está comprobado que en este periodo existe la expresión de algunos sentimientos sexuales que son la masturbación, actividades voyeuristas, exhibicionismo y actividades sado – masoquistas.⁵⁴

En esta etapa no aparecen nuevas metas instintivas, lo que cambia es el incremento del control del Yo y del Superyo sobre la vida instintiva.

Los sentimientos de valoración y significación, hasta ahora dependientes del apoyo paterno, son introyectados lentamente convirtiéndose en un sentido de autovaloración. El Superyo ya desarrollado es capaz de mantener el balance narcisista del niño. Las funciones yoicas comienzan a fortalecerse y a adquirir una mayor resistencia a la regresión, la percepción, el aprendizaje, la memoria y el pensamiento. Asimismo, las tensiones instintivas no amenazan las funciones yoicas como ocurría en años anteriores a la latencia, pero éstas ocurrirán de nuevo durante la adolescencia.

Por otro lado, las relaciones con el objeto se hacen más estables e independientes así como menos ambivalentes. La inteligencia debe desarrollarse a través de una clara diferenciación entre el proceso primario y el secundario a través del juicio, la generalización y la lógica. El desarrollo constitucional permite, gracias a la estatura, un mayor control del medio ambiente. Así como en el

⁵⁴ Blos, Peter. "Psicoanálisis de la adolescencia". De. Joaquín Mortiz. México.

desarrollo psíquico, el yo debe ser capaz de defender su integridad sin que intervenga tanto el mundo externo.⁵⁵

Anna Freud (1976) considera que "el carácter del individuo se declara a sí mismo y para siempre durante el periodo de latencia"⁵⁶

La latencia es de gran importancia preparatoria para la adolescencia, ya que en este periodo toda la energía libidinal está dedicada a la socialización y el desarrollo de las capacidades físicas y mentales, lo que hace posible el control del medio ambiente y la obtención de la gratificación a través de la realidad.

Una vez logrado lo antes mencionado, se podrá consolidar el periodo de latencia que dará lugar al paso de la adolescencia.

2.3 CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA ADOLESCENCIA:

La adolescencia, un proceso evolutivo del desarrollo, se caracteriza como un periodo de transición entre la pubertad y el estadio adulto.

Las urgencias instintivas de la niñez, se hacen sentir nuevamente en esta etapa en donde los cambios físicos tienen lugar. Los impulsos instintivos se intensifican y en forma gradual emergen nuevas metas instintivas.

Freud afirmó que la tarea del adolescente es lograr la primacía genital y dirigir estos impulsos hacia objetos amorosos fuera de la familia. El rol central de los impulsos instintivos genitales debe dirigirse fuera del núcleo familiar. Al definir su rol procreador y escapar del incesto, el adolescente desplaza sus instintos a

⁵⁵ Brenner, Ch. (1964) "Elementos fundamentales de psicoanálisis". Editorial. Libros Básicos, Buenos Aires.

⁵⁶ Freud Anna. "Agression in Relation to Emotional Development: Normal and Pathological. Psychoanalytic Study of the Child". Vols. 3 y 4. International Universities Press. New York.

objetos de amor del mundo externo, lo que da como resultado el hallazgo de la pareja, una vez que se ha logrado el desprendimiento interno de las figuras de los padres.⁵⁷

Havinghurst dice que la ganancia de la independencia emocional y la separación de los juicios paternos son una de las principales tareas del desarrollo de la adolescencia. Tomando en cuenta que esto va acompañado de sentimientos de culpa, pues el crecimiento implica la desmitificación de los padres por parte del joven.⁵⁸

Erikson ha sostenido que la sociedad ofrece al niño una "moratoria social", es decir, el niño necesita tiempo para reconciliarse con su propio cuerpo; llevar a cabo los procesos de duelo que esto implica para terminar de conformarse con éste, lo cual se logra no sólo cuando renuncia a su cuerpo de niño, sino cuando abandona la fantasía omnipotente de bisexualidad, basada en su actividad masturbatoria. Este proceso el que lleva al adolescente a abandonar su identidad infantil y a tratar de adquirir una identidad adulta. Cuando lo logre, se encarnará en una ideología con la cual se enfrentará al mundo circundante.⁵⁹

Aberastury considera a la adolescencia como un fenómeno específico dentro de toda la historia del desarrollo del ser humano, en lo que el elemento sociocultural incluye un determinismo específico en las manifestaciones de la adolescencia tomando en cuenta que existe un basamento psicológico que le da características universales como es el despertar de la sexualidad. Para esta autora, las manifestaciones de la adolescencia varían dependiendo del tiempo y de las manifestaciones sociales, lo que da una conceptualización diferente en cada adolescente.

⁵⁷ Freud S. "Tres ensayos sobre la teoría sexual". Obras completas. (1948 - 1953). Vol. II. Editorial Biblioteca Nueva, Madrid. 1973.

⁵⁸ Havinghurst, R. J. and Taba, H. "Adolescent Character and Personality". New York: Wiley.

⁵⁹ Erikson, H. Erik. "Infancia y sociedad". Editorial. Hombre, Buenos Aires. 1970.

Ella afirma que: "La adolescencia es un momento crucial en la vida del hombre y constituye la etapa decisiva de un proceso de separación". Este proceso atraviesa tres momentos fundamentales: El primero es el nacimiento, el segundo surge con la separación – individuación, al tercer año de vida con la eclosión de la genitalidad, la dentición, locomoción y lenguaje; y el tercer momento surge con la aparición de la adolescencia.⁶⁰

Aberastury considera que el adolescente lleva a cabo tres duelos fundamentales al entrar al mundo de los adultos:

a) El duelo por el cuerpo infantil perdido, es la base biológica de la adolescencia que se impone al organismo en donde se experimentan los cambios externos ante los cuales el joven se siente impotente por no poderlos controlar.

b) El duelo por el rol y la identidad infantil así como de la bisexualidad que obliga al joven a renunciar a la dependencia y a aceptar responsabilidades, a veces deseadas, y al mismo tiempo temidas.

c) El duelo por los padres de la infancia en los que se refugia para buscar protección pero de los cuales también trata de desprenderse, lo que genera la ambivalencia y la confusión.⁶¹

La adolescencia está dividida en diferentes etapas o fases, dependiendo del autor. Por ejemplo, para Blos la edad cronológica, no proporciona un criterio válido para la madurez física y considera una variabilidad individual en el desarrollo, considerando la adolescencia como la etapa terminal de la cuarta fase del desarrollo psicosexual, habiéndose interrumpido la fase genital con el periodo de latencia".⁶²

⁶⁰ Aberastury A. y Knobel, M. "La adolescencia Normal". Editorial. Paidós. Buenos Aires. 1982.

⁶¹ Idem.

⁶² Blos, P. "Psicoanálisis de la Adolescencia". De. Joaquín Mortiz, México. 1967.

Una de las características del adolescente es el concepto que tiene el joven de sí mismo; la crisis de identidad que lo lleva al desprendimiento, el que será diferente dependiendo de la situación e historia del joven. El adolescente se moverá entre la independencia de la familia y el temor a la pérdida de lo conocido, así como habrá angustia por la separación que trae consigo este proceso evolutivo. Sólo la madurez, tanto como un sentido de identidad diferente, le permitirá posteriormente aceptarse a sí mismo como un ser independiente.

Este es un periodo de contradicciones, confusión y ambivalencia, caracterizado por fricciones con el núcleo familiar y el ambiente circundante. Esto trae como consecuencia sentimientos dolorosos así como diversos estados de crisis.

En la adolescencia surge una crisis como resultado de los cambios físicos y psíquicos, y de la lucha por liberarse de la liga afectiva con los padres. Y para lograrlo los jóvenes se rebelan contra la autoridad y la dependencia que tienen a ésta. También en la adolescencia surge la necesidad de devaluar a los padres y al hacerlo se destruye la imagen idealizada de estos, rechazándolos como figuras de identidad, lo que coloca al joven en una posición ambivalente, ya que continúa necesitando a sus padres para que le sirvan como modelo y que le satisfagan ciertas necesidades, así como siguen representando el objeto cuya afección y admiración vale la pena buscar. Existen además manifestaciones muy agresivas por parte del joven hacia la autoridad de sus padres, lo que genera un sentimiento depresivo.

Por otra parte, los padres también viven los duelos de los hijos, ya que tienen que desprenderse del hijo niño y evolucionar a una relación con el hijo adulto. Esto implica, desde luego, muchas renunciaciones de su parte, ya que deben abandonar la imagen su hijo ha creado y en la que ellos se han instalado. En cambio deberán aceptar una relación llena de ambivalencias y críticas. En este

periodo el conflicto puede estallar entre padres e hijos al aparecer los primeros cambios corporales, ya que se define el rol procreador en donde el hijo es doblemente rival, debido a que puede asumir la paternidad o la maternidad biológica para convertirse entonces en un serio competidor en la situación incestuosa, ya que ahora tiene el instrumento para consumarla. Es aquí cuando se reactiva el drama edípico.

Todos los cambios psicológicos aunados con los fisiológicos y el desarrollo psicosexual, llevan al adolescente a lo que Anna Freud llama "la patología normal del adolescente". En otras palabras sería patológico que no se presentara esta crisis.

La problemática en el núcleo familiar surge debido a que padres e hijos reaccionan en forma ambivalente. No sólo los jóvenes se resisten a aceptar el proceso de crecimiento, separación y duelo que conlleva este periodo evolutivo, sino que también los padres pasan por una etapa semejante.

Las dificultades del adulto para aceptar la maduración intelectual y sexual del niño son las que llevan a calificar a la adolescencia de "edad difícil". Asimismo se hace a un lado la felicidad y creatividad que también son características del adolescente.

El desarrollo fisiológico es más rápido, comienza con el desarrollo sexual en el que aparecen los caracteres sexuales secundarios, y los cambios hormonales. Esto confunde al adolescente que vive aún en el rol o situación familiar infantil, ya que a pesar de la presencia evolutiva de la latencia, sigue con sus pautas infantiles. Sin embargo se empieza a dar cuenta de que su cuerpo va cambiando, y llega entonces la crisis de identidad. A este cúmulo de síntomas Knobel lo llama "síndrome normal de la adolescencia", que es una confusión para el joven que ya no es un niño pero tampoco es aceptado en el mundo de los adultos. Esto exige dejar atrás un mundo infantil con todo lo que ello implica pero

aún no posee los elementos psicológicos para enfrentarse a la vida adulta, lo que da como consecuencia un gran deseo por jugar un rol adulto y mucho dolor por dejar el cuerpo, los padres y las relaciones de la infancia.

Como se mencionó anteriormente, durante la adolescencia viene de nuevo un despertar de los sentimientos edípicos, acompañado de la posibilidad real de utilizar la sexualidad. Con el desarrollo sexual vienen las fantasías omnipotentes, lo que vuelve a chocar con el mundo adulto.

El grupo de amigos cobra vital importancia en esta época en donde existe la necesidad de aceptación y valoración, unida a sentimientos de soledad, aislamiento, alienación y agresión. Éste tiene entre sus múltiples funciones la de proporcionar un apoyo al joven, así como la posibilidad de explorar el campo de las relaciones personales lejos de las relaciones familiares ofrecidas en la latencia. Esto también permite al adolescente experimentar los problemas y privilegios de la vida autónoma adulta.

En la adolescencia es característico que exista mucha angustia que puede ser causa de una inquietud por el rechazo convencional de los valores paternos o familiares al intentar establecer su propia identidad, creencias y estándares éticos. Los jóvenes luchan por dirigir sus impulsos sexuales lejos de las personas que han sido objetos primarios de adhesión afectiva y sensual. Sólo después de cumplir con esto, podrá el adolescente consolidar sus identificaciones y modelos de rol para integrarse como adulto, encontrar una identidad propia y combinar sus esfuerzos sexuales y afectivos para relacionarse.

El estudio y las manifestaciones de este periodo evolutivo son muy amplias, pero sólo trataremos la separación del adolescente del núcleo familiar, sus características y sus consecuencias.

2.4 EL PROCESO DE LA SEGUNDA INDIVIDUACIÓN EN LA ADOLESCENCIA

Las similitudes entre el infante y el adolescente han sido estudiadas por diversos autores que consideran de suma importancia explorar y entender la relación que existe entre ambos procesos de desarrollo para comprender posteriormente la conducta en el adolescente y subsecuentemente en el adulto.

En contraste con el infante, el adolescente ya experimentó el complejo edípico; ya ha estructurado su personalidad alrededor de éste, aunque todavía hay en su contra algunos factores para sobrellevar su genitalidad.

Freud, afirmó que la tarea del adolescente consiste en dirigir los impulsos genitales a objetos de amor fuera del núcleo familiar. Esto se logra a través de los cambios en la distribución de la libido, así como con las nuevas identificaciones. Freud, dice que "el carácter del yo es un adelanto del abandono de catexis de objetos".⁶³

De acuerdo con la tarea del adolescente definida por Freud, podemos decir que cuando los impulsos genitales emergen, están asociados principalmente con fantasías edípicas unidas a las representaciones de objeto de los padres y que el significado genético pre - edípico y la resolución del conflicto edípico influye en gran parte en el manejo de los impulsos genitales del adolescente para lograr su principal tarea: La separación emocional de sus objetos de amor infantiles. Para relacionarse como un infante individuado debe abandonar "la membrana simbiótica" con la madre.

Las identificaciones parciales y selectivas con los padres, en términos de desarrollo, son más avanzadas que las identificaciones del infante. Su dirección y

⁶³ Freud S. "The Ego and the Id". Standard Edition. Vol. 19, mencionado por Strachey. Londres: Hogarth Press, 1961.

meta es ayudar a descatectizar el aspecto incestuoso de la representación de objeto parental y capacitar al adolescente a ser un adulto "sexual" con sus padres.⁶⁴

Blos observó que en el desarrollo se estabilizan procesos y alteraciones de estructuras psíquicas como resultado de las acomodaciones en el adolescente. En el punto en donde la maduración de la pubertad y la adolescencia se interceptan, se encuentran estados críticos en el desarrollo adolescente. A pesar de los aspectos típicos de las fases adolescentes, se puede reconocer un componente en la reestructuración psíquica que Blos denomina "el proceso de la segunda individuación en el adolescente". "La individuación es un concepto relativo, por un lado depende de los impulsos y por otro lado, necesita duración en la estructura yoica". La segunda individuación la entiende el autor como los cambios yoicos que son los acompañantes y la consecuencia de la separación del adolescente de sus objetos infantiles. En estos se refleja un proceso y un logro que constituyen los componentes integrales del proceso adolescente en su totalidad.⁶⁵

Blos concibe la adolescencia como el único periodo de la vida humana en el que la regresión del yo y de los impulsos constituyen un componente normal del desarrollo. Esta idea coincide con el pensamiento de Anna Freud que habla de la patología normal de la adolescencia y con Knobel, que describe el síndrome normal adolescente. Concibe la adolescencia como un segundo proceso de individuación. El primero se completó hacia el fin del tercer año de vida con al obtener la constancia objetal, mientras que el segundo es un proceso intrapsíquico que llega a su fin con el logro de la identidad.

Ambos periodos tienen en común la urgencia del cambio en la estructura psíquica de acuerdo con el surgimiento de la madurez. Si no son exitosos estos

⁶⁴ Katan, A. The Role of "Displacement" in Agoraphobia. "International Journal of Psychoanalysis". Vol. XXXII. 1951.

dos procesos , están seguidos de un desarrollo específico desviado (psicopatología) que encuentra su origen en el fracaso de la individuación. La ruptura que surge de la membrana simbiótica en la infancia para convertirse en un infante individuado es equivalente en la adolescencia a la ruptura de las ligas afectivas a objetos infantiles, para convertirse en un individuo separado, miembro del mundo adulto y de la sociedad.⁶⁶

No es sino hasta el término de la adolescencia cuando las representaciones del *self* (sí mismo) y las representaciones del objeto adquieren estabilidad y ataduras firmes, lográndose también que se liguen las catexias móviles. Con la resolución del complejo de Edipo, el yo ideal adquiere mayor influencia, ayudando al establecimiento del sentimiento de auto-estima.

Debido a los cambios yoicos anteriormente mencionados y a la ambivalencia, característica de este periodo, se observa el desapego de objetos internalizados de amor y odio que abren el camino a los sentimientos depositados también en forma ambivalente en objetos extrafamiliares.

Así como en la infancia el niño gana separación psicológica del objeto concreto (la madre) a través del proceso de internalización, que gradualmente facilita el crecimiento de independencia con respecto a la madre, la cual permite la homeostasis psicofisiológica por medio de cuidados y de regulación emocional, y ayuda al desarrollo maduracional como la motricidad, el desarrollo perceptual, verbal y cognitivo, en la adolescencia se observa de nuevo este proceso debido a los movimientos alternados en mayores o menores intervalos de procesos regresivos y progresivos que dan la impresión al observador de ser el proceso maduracional del infante. La individuación adolescente es el reflejo de aquellos cambios estructurales que acompañan la decalectización de los objetos infantiles internalizados, para catectizar objetos del mundo externo extrafamiliar. Esto

⁶⁵ Blos P. "Psicoanálisis de la adolescencia". De. Joaquín Mortíz, México. 1967.

recuerda la catectización del infante de los objetos del mundo externo y el reconocimiento de la madre fuera de la unidad dual simbiótica.

El yo está intrínsecamente involucrado en este proceso. Durante la infancia hasta el momento de llegar a la adolescencia, el niño se apoyaba en el yo de los padres que se encontraban selectivamente a su alcance ("yo auxiliar" del que hablaba Spitz). Esto condiciona la dependencia del niño con respecto al yo de los padres que le servía para controlar los impulsos.

En la adolescencia, al venir la ruptura de dependencias libidinales infantiles, las dependencias yoicas del periodo de latencia son igualmente rechazadas, por lo que la debilidad del yo en la adolescencia no sólo se debe al hecho de que se incrementa la fuerza de los impulsos, sino también el hecho de desligarse del apoyo del yo de los padres. La separación de objetos infantiles es paralela a la maduración del yo. La acumulación de alteraciones del yo que son paralelas a la progresión de impulsos en cada fase adolescente termina en una innovación estructural que Blos llama "la segunda individuación".

Debido a los procesos regresivos de la adolescencia, pueden resurgir experiencias y sentimientos de las etapas anteriores y es aquí donde se origina una segunda oportunidad de estructuración y organización. Estas regresiones, que son las que permitirán la maduración y el proceso en el desarrollo, provocan angustia en los adolescentes, quienes con frecuencia no pueden manejarla y por tanto utilizan diversos mecanismos de defensa.

Todo esto lleva al adolescente a centrar la importancia en las relaciones con amigos, así como en el sexo opuesto y sostienen discusiones a nivel intelectual acerca de la filosofía, la política, la religión, etc. También existen sentimientos ambivalentes en cuanto a la necesidad de obtener el rol adulto y el

⁶⁶ De León O. "Relaciones objétales en la fase de separación - individuación". Revista de Neuro - Psiquiatría. Vol. 35 (2). 1972.

dolor por la pérdida de los objetos infantiles. De aquí surge la angustia. En caso de no ser manejada adecuadamente, puede llevar a consecuencias en las que se crean relaciones y actitudes ambivalentes cargadas de dobles mensajes que no permitan sostener ni obtener relaciones satisfactorias.

Una de las manifestaciones de la independencia de la figura internalizada de los padres es la depresión que sigue a la pérdida de objetos internalizados, como la depresión que experimentó el infante en la subfase de constancia objetal (según la hipótesis de Mahler) en la fase de separación - individuación, en la que el bebé muestra una falta de interés en el juego y en su alrededor cuando, se da cuenta de que su madre no está ahí.

El proceso de separación es una experiencia desconcertante tanto para los padres como para los hijos, pues crea una situación ambivalente en la que ambas partes sienten que es momento de una separación, pero realmente no lo desean.

En el joven, esta ambivalencia se da por un lado en el deseo de un mayor sentimiento de autoestima y autosuficiencia y, por el otro lado, en el miedo asociado a estos nuevos sentimientos de "poder estar sin sus padres".

Los psicólogos del desarrollo como Inhelder y Piaget han enfocado sus estudios al proceso del pensamiento, contribuyendo al entendimiento del desarrollo intelectual que ocurre al adolescente. Estos han mostrado los cambios específicos en la evolución del proceso del pensamiento en edades de 11 a 15 años.

Por otro lado la contribución de Furman trató de ilustrar clínicamente cómo, cuándo y por qué el fenómeno de la fase de separación – individuación infantil se manifiesta en la vida psíquica de la adolescencia temprana. Vislumbró el impacto de los impulsos genéticos en el interjuego de fuerzas progresivas y regresivas en los patrones cambiantes de identificación con los padres y el efecto de estos

factores en la alianza terapéutica. Furman considera la individuación infantil que resurge en la adolescencia como algo que debe ser entendido con base en la resolución edípica del adolescente. Está de acuerdo con Marcus (1973) en que la visión de las influencias totales del desarrollo deben incluir las vicisitudes de cada fase del desarrollo psicosexual así como la corriente de fuerzas que operan. Este psicólogo afirma que el adolescente usa términos tales como "identidad", "individualidad", "independencia", etc., tal como cuando el niño empieza el desarrollo del lenguaje con el "yo quiero", "yo como", etc. Considera que hay similitudes evidentes en ambos procesos pero que éstas no deben impedir la diferenciación entre el proceso más temprano de la personalidad del infante con el adolescente que está en proceso de convertirse en un adulto maduro.⁶⁷

Abrams y Goldman están de acuerdo en que la diferencia entre la primera fase de separación y la segunda que sucede en la adolescencia, radica en el primer periodo que se caracteriza por la autonomía física que surge a partir de la diferenciación psicológica. Mientras que en el segundo periodo se lleva a cabo en un nivel intrapsíquico e interpersonal. Estos conciben la separación como momento en que el joven se tiene que alejar de la fusión del núcleo familiar así como antes se separa de la madre. Estos procesos tienen características determinadas por el periodo de práctica en el proceso de separación – individuación de la infancia propuesto por Mahler (1963). Asimismo Abrams y Goldman comparan el interés del niño y su dominio cuando ha logrado la locomoción con los sentimientos de grandeza en el adolescente.⁶⁸

Goldman afirma que las dificultades en el aprendizaje experimentadas por el adolescente están unidas a sus intentos de dependencia y búsqueda del tipo de autonomía que le permitirán un concepto de identidad. Está de acuerdo con Blos en que se repite nuevamente el proceso de separación - individuación y que es

⁶⁷ Furman Erna. "A Contribution to Assessing the Role of Infantile Separation - Individuation in Adolescent Development. "Psychoanalytic Study of the Child". Vol. 28. 1973.

⁶⁸ De León O. "Relaciones objetales en la fase de separación - individuación". Revista de Neuro - Psiquiatría. 1972.

un proceso único en el aspecto integral del desarrollo normal de la infancia, mismo que se repite en la adolescencia. Afirma también que el resultado de la separación - individuación es un aspecto del desarrollo total de la personalidad.⁶⁹

Desde otra perspectiva Bloom dice que la separación adolescente es una parte natural del ciclo de vida, el cual se inicia con el desarrollo de las capacidades para la autosuficiencia, la cognición y el deseo de independencia. El adolescente está apoyado por la cultura y por los padres para que el joven reviva de nuevo esta experiencia de separación. Diferencia a este proceso de otros porque no es "quitarse el compromiso completamente" de la relación, pero si es el cambio de una relación padre - niño, a una de mayor igualdad en su base. Sin embargo, por hacer este cambio en la relación, surgen una serie de necesidades que anteriormente estaban satisfechas y que tienen que ser retiradas antes de que otras formas de relación se establezcan. En esencia, ciertas expectativas, modos de respuesta y realizaciones deben desaparecer. Bloom afirma que afrontar la muerte de la relación padre - hijo es sin duda un proceso de duelo. Para Bloom, el proceso de separación en la relación padre - adolescente está dividido en cinco etapas:

1) El control del impulso de permanecer atado. Esto es cuando la motivación para separarse es altamente ambivalente si el joven desea permanecer unido a sus padres, por una parte, mientras que él mismo desea separarse, por la otra. Esto puede deberse a la angustia o al miedo de desligarse de la figura de los padres.

Posteriormente el adolescente siente una difusión de su anterior identidad la que se mantendrá hasta que se haya completado la separación. Bloom afirma que para los padres también hay una difusión en su identidad, ya que están igualmente atravesando por un periodo ambivalente en donde a veces no son necesitados por los adolescentes y a veces sí requieren de ellos. Es como

⁶⁹ De León O. "Relaciones objetales en la fase de separación - individuación". Revista de Neuro - Psiquiatría. 1972.

sujetarse y soltarse, pero Bloom afirma que si el impulso de permanecer atado a los padres se puede contrarestar, se puede pasar a la próxima parte del desarrollo.

Se puede comparar esta etapa con la fase simbiótica propuesta por Mahler, en la que puede haber diferenciación si no se ha roto la membrana simbiótica del bebé con su madre.

2) La realización cognitiva de la separación y de las actividades dirigidas a proveer y satisfacerse a sí mismos y a otros incrementando la independencia de los objetos perdidos. En este periodo el mayor logro es probarse cognoscitivamente a sí mismos y a los padres de que la separación se ha llevado a cabo. Esto puede llevar al joven a tomar una responsabilidad económica; a una mayor independencia en la toma de decisiones; una mayor tolerancia a la separación física de los padres (en cuanto a tiempo); o incluso probar ideologías diferentes así como los límites y controles. Así como ocurre en otros procesos de separación, Bloom considera que es importante que el joven le pruebe al yo (a sí mismo) que existe una separación. Cuando el individuo gana algún sentido existencial, Bloom considera que está ganando terreno en la separación y esta etapa se puede comparar con la subfase de diferenciación propuesta por Mahler en la infancia.

3) La respuesta afectiva a la separación que trae consigo sentimientos de depresión, ambivalencia, coraje, culpa y agresión, resulta de la conciencia afectiva. Para los padres y el joven esto implica haber pasado por un proceso depresivo de ambivalencia asociada con la culpa, así como de un cúmulo inimaginable de energía y de angustia. Para el joven resulta muy importante el que su separación sea lo más productiva posible, ya que generalmente lleva tiempo la resolución y completación de la separación. Es muy importante la forma en que la culpa y la ambivalencia hayan sido manejadas anteriormente, ya que

influirán determinadamente en la tarea de la separación. Esta fase se puede comparar a la subfase de ejercitación que postula Mahler.

4) El proceso de identificación es la internalización de aquellas cualidades de los padres que dieron fuerza y seguridad. Cuando el afecto ha sido manejado inicia esta fase en las que el adolescente comienza a internalizar las pautas importantes de la relación padre – niño, a través de las identificaciones conscientes e inconscientes con las cuales fue provisto anteriormente y por las que ahora es capaz de proveerse a sí mismo.

5) La disminución del apego, que lleva al adolescente a una nueva relación con bases de igualdad. Aquí se abre una puerta a una nueva identidad y a nuevas relaciones con los padres y con otras personas fuera del núcleo familiar. Esta etapa comparable a la subfase de logro de constancia objetal propuesta por Mahler en la que el niño se puede relacionar con algún otro miembro de la familia u otros niños al tener internalizada la imagen de la madre.⁷⁰

Bloom enumera una serie de variables que pueden afectar el proceso de separación adolescente:

- a) Qué tan listo es el individuo para la independencia. Si es capaz de cuidarse a sí mismo y de ser autosuficiente.
- b) Cuál fue su experiencia en el proceso de separación – individuación infantil.
- c) Cuál es la calidad de la relación padre – hijo, si ésta es simbiótica o permite la individuación; cómo se han manejado en la relación la culpa, la ambivalencia, la agresión, etc.

⁷⁰ Ibidem

- d) Si se ha desarrollado adecuadamente el proceso cognoscitivo, especialmente en la habilidad de conocer la constancia del objeto y las relaciones objetales en forma abstracta para poder llevar a cabo el proceso de identificación. También depende de qué tan bien están desarrolladas las formas de asimilación y acomodación para situaciones nuevas, tales como las operaciones formales en el sentido de Piaget que ayudarán a llevar a cabo el proceso de identificación.
- e) Cuáles son las influencias culturales en el proceso de separación. Cómo se diferencia la identidad del niño con la identidad del adulto y cómo se diferencian las expectativas sociales del joven de las de sus padres; qué tanto puede ser modelo de rol el padre para el adolescente, etc. Es importante también la naturaleza de la presión del grupo de amigos y el apoyo que brinden para el logro de la separación adolescente.

Para Bloom una de las diferencias más significativas en la separación de la infancia es la necesidad de formar una nueva liga o atadura como parte de la etapa final del proceso de separación. Una razón para esto puede ser la identificación con el objeto perdido y la resolución de la separación anterior de manera más o menos exitosa. Considera que es importante formar ataduras emocionales inmediatamente después o simultáneo a la separación, lo que ayudará a la supervivencia emocional.⁷¹

Para concluir, se puede decir que el autor antes mencionado encontró en sus investigaciones que aquellos que tuvieron una experiencia de desarrollo productiva durante la separación de sus padres en la adolescencia, parecían tener menos problemas en sus separaciones posteriores. Esto es, la separación de un individuo de sus padres sirve como prototipo para separaciones futuras, debido a que la relación padre – hijo es la influencia más significativa en este proceso. También afirma que la integración de intimidad es probablemente el

⁷¹ Idem.

apoyo más importante del joven para tolerar la angustia de la separación – individuación.

Algunos autores como Bloom sostienen que para que se pueda dar el proceso de duelo, debe existir una capacidad cognoscitiva para entender las causas de la angustia y que esto se convierta en un proceso consciente, ya que si no se ha desarrollado la cognición, no sabe si es posible ser independiente y por tanto no habrá separación.

TERCER CAPITULO

FAMILIA

Introducción

En este estudio consideramos que la familia es una unidad básica de crecimiento, en donde los hijos tienen sus primeras experiencias de éxito y fracaso, de enfermedad o de salud tanto física como mental y de toda una serie de aprendizajes que van conformando la historia, los hábitos y las costumbres de cada individuo.

La familia tiene diferentes y paradójicas formas y a pesar de que con el tiempo ha permanecido como una estructura no se puede decir que en la actualidad sea la misma que al principio de la humanidad, ya que es el producto de un continuo proceso de evolución.

Los antecedentes y el desarrollo de la unidad familiar son innumerables. Hoy en día, el concepto de matrimonio y de familia se han separado, el sexo y el matrimonio pueden darse de modo independiente; los roles masculino y femenino se han modificado y los límites intergeneracionales casi se han diluido.

No existe nada fijo e inmutable acerca de la familia excepto que está siempre vinculada al individuo y que forma parte de la identidad de cada ser humano.

La familia está integrada por una fusión de variables biológicas, psicológicas, sociales, económicas y axiológicas.

- Biológicamente la familia sirve para perpetuar la especie y permitir la supervivencia del grupo social.

- Psicológicamente los miembros de una familia están unidos por una interdependencia mutua y por la satisfacción de sus respectivas necesidades afectivas.

- Socialmente las familias presentan una determinada percepción sobre la realidad de acuerdo con el lugar que ocupan en la sociedad.

- Económicamente los lazos son dependientes debido a la provisión de sus necesidades materiales.

- Axiológicamente las familias transmiten un sistema de valores de padres a hijos así como los hijos también aportan elementos valorativos a los padres.

También se considera que la familia es también una unidad flexible, ya que se puede adaptar a las relaciones que mantiene con el exterior y a su vez con la estructura interna que mantiene cada familia. Estas interacciones actúan sobre la propia identidad que caracteriza a cada familia.

En sus relaciones externas la familia debe adaptarse a las costumbres que prevalecen y tratar de establecer un contacto amplio y funcional con las fuerzas sociales, religiosas, culturales y económicas de su época.

De modo interno, la familia puede llegar a interacciones y estructuras funcionales entre hombre y mujer, entre padres e hijos y entre hermanos. Esto sería lo óptimo para el buen desarrollo psicológico de cada ser humano, ya que en el caso de las interacciones y estructuras disfuncionales, se pueden originar conductas patológicas.

Se ha notado que la familia se caracteriza también por ser un "organismo". La connotación del término inmediatamente sugiere el aspecto biológico que le adhiere a la familia las cualidades de un proceso viviente y una unidad funcional. En este sentido, la familia posee una historia propia de vida; un periodo de

germinación, nacimiento, crecimiento y desarrollo con capacidad para adaptarse a cambios y crisis, hasta llegar a una paulatina declinación donde la familia terminará por llegar a la disolución, y posteriormente esto dará lugar a la formación de una nueva familia por medio de los hijos.

Por último cabe mencionar que ningún hombre es una isla, ya que requiere de la convivencia y de la relación con otros seres humanos. Cada uno de sus sentimientos y la expresión de los mismos, afecta positiva o negativamente a todos aquellos con quien convive y repercute específicamente en los miembros de su grupo familiar. Esto quiere decir que formamos parte de un sistema donde lo que afecte o modifique a un individuo afectará o modificará a todo el sistema.

3.1 DEFINICION ¿QUÉ ES LA FAMILIA?

La oficina del censo de los Estados Unidos de Norteamérica define la familia como un grupo de dos o más personas relacionadas por la sangre, por matrimonio o por adopción y que residen juntas en la misma casa.

Queen (1961) indica que, en la aceptación sociológica del término, la familia es un grupo íntimo de personas relacionadas sobretodo por la sangre, a las cuales se les considera como una unidad social distintiva⁷².

Lemonyer (1973) menciona que la familia, en sentido moderno, es la unión estable del padre, la madre y los hijos. Esta unión se inicia con el matrimonio y debe perdurar hasta la madurez física, intelectual y social de los hijos. Esta unión se funda en los lazos, derechos y deberes que parecen "emanar de necesidades físicas, al grado que se pretende encontrar su equivalente en el mundo animal"⁷³.

⁷² Macías Avilés, R. "El grupo familiar, su historia, su desarrollo, su dinámica". Primer simposium sobre dinámica y psicoterapia de la familia. Memorias. México D.F. 1981.

⁷³ Idem.

Wojtyla (1994) dice que "la familia es la expresión primera y fundamental de la naturaleza social del hombre"... "es la más pequeña y primordial comunidad humana y representa la aportación del hombre y la mujer. La comunidad de personas para los cuales el propio modo de existir y vivir juntos es la comunidad conyugal...como alianza por la cual el hombre y la mujer se entregan y aceptan mutuamente".⁷⁴

La familia se basa en un grupo de actitudes comunes y recíprocas y de comportamientos convencionalizados. Esto incluye actitudes y emociones como el amor, el afecto, la devoción, la lealtad y el respeto hacia los padres. Sin estas expectativas comunes y recíprocas la familia carecería de unidad y continuidad cultural.

Kingsley Davis dice que los asuntos de familia no son instrumentales, sino finales o últimos. El amor es una emoción suprema, no un medio para un fin. Las obligaciones de los padres, de los maridos y de las esposas se cuentan entre las más elevadas de la jerarquía moral.⁷⁵

La familia como grupo primario de adscripción es una institución humana fundamental, diferente de otros grupos humanos en muchas formas. Esto incluye su duración, historia, intensidad y tipo de funciones.

Para la mayor parte de los seres humanos la familia constituye el sistema más importante dentro del desarrollo psicológico individual, de la interacción emocional y del desarrollo de la autoestima. De la misma manera, para la gran mayoría, ésta constituye el grupo en que se experimentan los más intensos amores y odios, y en el que se obtienen las más profundas satisfacciones y dolorosas frustraciones.

⁷⁴ Wojtyla Karol, "CARTAS A LA FAMILIA", De. Parroquial. México. 1994.

Como sistema, las características de la unidad familiar son más que la sola suma de sus partes. Conocer sus elementos individuales no es lo mismo que entenderla como sistema o entidad. Como tal, tiene un proceso de evolución semejante al de cualquier organismo vital. Podríamos decir que tiene su propio ciclo que iniciaría con el cortejo o el noviazgo de la pareja, lo cual constituiría un período de gestación. El nacimiento podría considerarse cuando la unión de la pareja se formaliza en el matrimonio en cualquiera de sus modalidades. Luego sigue una fase de desarrollo temprano de la pareja que desafortunadamente no se elabora lo suficiente para lograr una buena integración y comunicación de la adecuada incorporación de los roles conyugales, pues con frecuencia aún no se les ha asimilado y al nacer los hijos, ya se tienen que integrar los nuevos roles de padre y madre.

Así podemos entender que las fases de transición repercuten en la configuración dinámica y en la relación de la familia; que en cada una de ellas se viven cambios y crisis significativas como el advenimiento y el cuidado de los hijos, lo cual tiene una estructura dinámica con incremento de responsabilidades y sobrecarga emocional. Esto cambia cuando los hijos entran primero a la escuela y luego a la adolescencia, ya que se plantean crisis de autoridad y se cuestionan las normas y pautas culturales. El cambio que sucede aquí vuelve a ocurrir cuando los hijos alcanzan su propia madurez y forman sus propias familias, pues vuelven a comenzar un ciclo vital con ellas.

Ya separados los hijos, los padres forman sólo una parte de la familia. La muerte de uno de los cónyuges es la pauta de la fase final. En esta etapa se necesita hacer un nuevo ajuste crítico. Y finalmente llega la disolución.

⁷⁵ Macías Avilés, R. "El grupo familiar, su historia, su desarrollo, su dinámica". Primer simposium sobre dinámica y psicoterapia de la familia. Memorias. México D.F. 1981.

Entendemos que la capacidad de adaptación de cada individuo es una adaptación dinámica y constante a la que toda familia está sujeta. Los valores fundamentales que entran en juego son la razón, el amor, la solidaridad, el respeto, el interés y el conocimiento: Para satisfacer las necesidades físicas es preciso dotar de alimentos, protección, bienes materiales e información, pero más allá de esto, es fundamental la capacidad de comunicación verbal y no verbal de los miembros de la familia para lograr el interjuego positivo de los valores mencionados.

La identidad psicológica de la pareja y su relación marital influyen y moldean al niño, pero a su vez éste influye significativamente en la misma pareja parental según sus propias necesidades. En este intercambio continuo, el clima afectivo de la familia se desarrolla y determina el destino emocional de sus miembros.⁷⁶

Minuchin (1979), destacado teórico y terapeuta familiar, se basó en la teoría de sistemas para expresar su estudio estructural de la familia, por lo que tendió a observarla de una forma más bien estática (espacial). Éste define a la familia como un sistema abierto en transformación, es decir, que constantemente recibe y envía descargas de y desde el medio extrafamiliar y que se adapta a las diferentes demandas de las etapas de desarrollo que enfrenta. Para él la familia es un sistema que opera a través de pautas transaccionales y las transacciones repetidas establecen pautas acerca de qué manera, cuándo y con quién relacionarse, y a su vez, estas pautas apuntalan el sistema. Las pautas transaccionales regulan la conducta de los miembros de la familia⁷⁷.

Virginia Satir (1977) indica que la conducta de cualquier individuo es una respuesta a una compleja serie de reglas metódicas predecibles que gobiernan a

⁷⁶ Macías Avilés, R. "El grupo familiar, su historia, su desarrollo, su dinámica". Primer Simposium sobre dinámica y psicoterapia de la familia. Memorias. México. 1981 .

⁷⁷ Minuchin, Salvador. "Familias y terapia familiar". Editorial. Gedissa. Barcelona. 1979.

su grupo familiar, aunque dichas reglas pueden no ser conocidas conscientemente por el individuo o por su familia⁷⁸.

Retomando lo anterior, se puede decir que el buen funcionamiento familiar se asienta en una relación de pareja firme, estable y madura. Sin este requisito es difícil solucionar los distintos problemas que se presentan en las etapas de crecimiento tanto físico como psicológico

En términos funcionales, la familia puede ser considerada como una relación duradera de padres que ejecutan funciones como las de proteger, criar y socializar a los hijos, y la de fomentar las reacciones íntimas entre sus componentes.

Con el término funcionalidad se hace referencia al equilibrio, unidad, organización, coherencia, integración, comunicación, delimitación de roles para cada integrante de la familia, capacidad de resolución de problemas tanto externos como internos, armonía de interés por los miembros de la familia, cooperación, libertad, respeto, interacción, y responsabilidad, entre otras, que existen dentro de la familia.

Mientras que en la disfuncionalidad existen elementos como desequilibrio, desarmonía, poco desarrollo de las potencialidades de cada miembro, fallas en la comunicación, desinterés por los demás, invasión del espacio vital de cada miembro, y falta de respeto, entre otras cosas, es decir, básicamente lo opuesto a la funcionalidad.

Es importante mencionar que en este trabajo no se profundizará más en los conceptos de familia funcional y de familia disfuncional, ya que no se puede asegurar que la presencia o ausencia del padre, que en este trabajo constituye el

⁷⁸ Satir, Virginia. "Psicoterapia familiar conjunta". Editorial, Prensa médica mexicana. México. 1983.

objeto de estudio, sea la que determine la funcionalidad o disfuncionalidad de la familia.

Podemos concluir con que la eficiencia de la familia va a depender en la medida en que ésta funcione como una unidad, y tienda a conservar un equilibrio, en el cual se incluye el funcionamiento adecuado de cada uno de sus miembros.

3.2 FUNCIONES DE LA FAMILIA

Al empezar el siglo, el psicoanálisis reveló la importancia de los primeros años de vida de un individuo, por lo cual situó a la familia en el centro de interés de la psicología de la personalidad.

En la vida temprana la familia ha de satisfacer por completo las necesidades fisiológicas, afectivas y emocionales del pequeño que convive y aprende sus primeras experiencias con sus padres. Satisfacer estas necesidades básicas es indispensable para un adecuado y sano crecimiento y desarrollo.

La satisfacción de las necesidades fisiológicas es esencial para sobrevivir, pero saciar estas necesidades no garantiza de ninguna manera que se desplieguen las cualidades humanas. Lo primordial para el desarrollo de estas cualidades humanas es que los miembros crezcan juntos. Esta cercanía se representa por la unión de padres e hijos y se refleja posteriormente en los vínculos de identidad del individuo y la familia, y por otro lado, de la familia independiente y la comunidad.

Según Isaacs (1971), los fines sociales que cumple la familia son los siguientes:

1.- Provisión de alimento, abrigo y otras necesidades materiales que mantienen la vida y proveen protección ante peligros externos. Función que se realiza mejor bajo condiciones de unidad y cooperación social.

- 2.- Provisión de unión social, que es lo principal dentro de los vínculos de las relaciones familiares.
- 3.- Oportunidad para desplegar la identidad personal, lo cual está ligada a la identidad familiar. Este vínculo de identidad proporciona la integridad y fuerzas psíquicas para enfrentarse a experiencias nuevas.
- 4.- El moldeamiento de los roles sexuales, lo que prepara el camino para la maduración y realización sexual.
- 5.- La ejercitación para integrarse a roles sociales y aceptar la responsabilidad social.
- 6.- El fenómeno del aprendizaje y el apoyo de la creatividad e iniciativa individual.
- 7.- Mantener la unión y la solidaridad en la familia con un sentido positivo de la libertad.⁷⁹

Terkelsen (1980), señala que comúnmente todas las unidades familiares fomentan interacciones llenas de afecto en todas sus formas. En las familias sanas el ambiente es nutritivo y las relaciones están cargadas de amor, cuidado, afecto y fidelidad. En las familias disfuncionales las relaciones llevan consigo sentimientos de odio, culpabilidad y castigo. Reina un ambiente de desunión. Pero en ambas familias, tanto la funcional como la disfuncional, la atracción es intensa y las vicisitudes están presentes en toda la vida familiar⁸⁰.

⁷⁹ Ackerman, Nathan. "Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares. Psicodinamismos de la vida familiar". Editorial. Paidós. Buenos Aires. 1977.

⁸⁰ Keneth G. Terkelsen, "Toward a Theory of the Family Life Cycle" en Elizabeth Carter y Monica McGoldrick, Editorial. The Family Life Cycle. New York, Gardner Press, 1980.

Hay dos propiedades que unidas son complementarias y únicas en la familia y gracias a ellas se puede distinguir ésta de otras organizaciones.

La primer propiedad es la pertenencia a una unidad familiar que empieza con el nacimiento, la adopción o el matrimonio. Es permanente y se termina sólo con la muerte.

En la familia la membrecía no expira. En la práctica clínica a menudo se atienden familias en donde uno de los miembros está separado del resto de sus parientes de modo permanente, o se puede dar el caso de una familia que no reconozca a uno de sus miembros como parte integrante de ésta, o donde haya uno desaparecido. Pero estos son casos serios e indican problemas. Sin embargo, no existe ninguna manera de acabar con la membrecía familiar, a no ser por la muerte, y de hecho, ni siquiera ésta la puede terminar, ya que el lugar que ocupaba el difunto en la familia es continuamente recordado y revivido en las conversaciones de los familiares restantes.

La segunda propiedad que distingue a la familia de otros sistemas sociales es que las relaciones son afectivas por naturaleza. Como en toda organización, en la familia también se le da mucha importancia a la competencia, pero a diferencia de las demás, la familia valoriza en mayor escala el afecto, el cuidado y la lealtad personal.

Terkelsen cita dos necesidades que convierten a la familia en un sistema único:

- Necesidades referentes a la supervivencia física (alimento - habitación).
- Necesidades referentes al desarrollo personal. La familia se encarga del desarrollo emocional, cognitivo y espiritual de sus miembros, y por lo tanto, se le confía la creación y el mantenimiento de la necesidad de sentirse protegido y la necesidad de seguridad al tener lazos afectivos permanentes, y al ser aceptado como cada quien es.

Terkelsen describe estas necesidades como primarias, y señala que el propósito de la familia es satisfacerlas.

Las funciones de la familia pueden ser divididas a su vez en maternaje y paternaje. Las primeras se rigen por la figura materna, o sea, por su condición biológica y psicosocial, aunque no son privativas de ella. Tales serían las nutritivas, las de seguridad afectiva y las de aceptación.

Las de paternaje se rigen más por la figura paterna y son semejantes a las de maternaje. Serían las de orientación, estímulo y ejercicio de la autoridad racional.

Pero así como el individuo puede desarrollar o no sus potencialidades, la familia puede cumplir o no sus funciones. De hacerlo, facilitará el desarrollo sano de sus integrantes, pero de no ser así va a interferir con, desviar, o dañar directamente a sus miembros.

En todo proceso en el que hay expectativas por cumplir, se falla por acción o por omisión. Así, la familia puede alcanzar o no las metas que le corresponden e incluso actuar sobre ellas. Esto depende en principio de la pareja; de su capacidad al desarrollar las cualidades humanas de razón, amor, solidaridad, interés, o su dificultad en lograrlo, así como de su posibilidad o imposibilidad de establecer una relación sana y productiva.

Si la pareja es incapaz de relacionarse y de enfrentar directamente dicha dificultad, con frecuencia utiliza a los hijos como medio de ataque entre ambos. Así, en vez de que el hijo sea un sujeto con el cual se establezca una relación creativa como una forma de trascendencia, llega a convertirse en objeto de uso, al servicio de los conflictos de la relación conyugal.

La familia es una unidad de intercambio emocional y los valores en juego que forman una dualidad amor - odio fluyen en todas direcciones en constante interacción. Esto es, primero los padres se dan entre sí y luego se entregan a los hijos. En este proceso de intercambio a través de actitudes y acciones, cada uno de los miembros de la familia expresa cuáles son sus necesidades emocionales básicas; cómo intenta satisfacerlas; qué está dispuesto a dar; qué hace si no obtiene lo que quiere y cómo responde a las necesidades de los otros. En caso óptimo la interacción es satisfactoria y existe solidaridad y afecto, pero ante conflictos y frustraciones importantes surgen la hostilidad y el resentimiento.

Se cree que otra función que desempeña la familia es la de satisfacer una de las necesidades más legítimas y profundas del ser humano, la necesidad de trascender.

3.3 LÍMITES EN LA FAMILIA

Minuchin (1979) define los límites como las reglas que designan quienes participan en un subsistema determinado.⁸¹

La función de los límites reside en proteger la diferenciación del sistema. Todo subsistema familiar tiene funciones y plantea demandas específicas de sus miembros. El desarrollo de las habilidades interpersonales que se logra en cada subsistema debe tener la suficiente libertad de acción, y así impide la interferencia de otros subsistemas ajenos. Por ejemplo, el desarrollo de habilidades para negociar con los padres, misma que se aprende entre hermanos, requiere de la no - interferencia de los padres.

Para que el funcionamiento familiar sea adecuado, los límites de los subsistemas deben ser claros. Estos deben definirse con suficiente precisión como para permitir a los miembros el desarrollo de sus funciones sin

⁸¹ Minuchin, Salvador . "Familias y Terapia familiar ". Editorial Gedisa. Barcelona. 1979

interferencias indebidas, pero al mismo tiempo debe existir un contacto entre miembros de un subsistema y otro. La composición de subsistemas organizados alrededor de las funciones familiares no es tan significativa como la claridad de los límites de su estructura.

La claridad de los límites en el interior de una familia constituye un parámetro útil para la evaluación clínica. Algunas familias se vuelcan hacia sí mismas para desarrollar su propio microcosmos, con un incremento significativo de comunicación y preocupación entre los miembros de la familia. Como producto de ello, la distancia disminuye y los límites se esfuman. La diferenciación del sistema familiar se hace difusa. Un sistema de ese tipo puede sobrecargarse y carecer de los recursos necesarios para adaptarse y cambiar bajo circunstancias de *estrés*. A este extremo se le denomina *amalgamamiento*.

Otras familias se desarrollan con límites muy rígidos, lo que trae como consecuencia una comunicación difícil entre los subsistemas, y un daño significativo a las funciones protectoras de la familia. En otras palabras, nadie se preocupa por lo que le pase o le deje de pasar a otro miembro de la familia. Este extremo se conoce como *desligamiento*. Es posible considerar a todas las familias como pertenecientes a algún punto situado entre el continuum cuyos polos son los dos extremos de límites difusos, por un lado, y de límites sumamente rígidos, por el otro.

La mayor parte de las familias se incluyen dentro del amplio espectro normal. En términos humanos, *amalgamamiento* y *desligamiento* se refieren a un estilo transaccional, o de preferencia, a un tipo de interacción, no a una diferencia cualitativa entre lo funcional y lo disfuncional. La mayor parte de las familias poseen subsistemas amalgamados y desligados. Es bastante común el caso en donde el subsistema madre - hijo tiende a amalgamarse, de tal manera que dejan al padre como periférico, mientras que éste asume una posición más comprometida con los hijos mayores.

Un subsistema padre - hijo puede tender hacia el desligamiento a medida que los niños crecen, y se separan.

Las relaciones que se van a los extremos, señalan áreas de posible patología. Los miembros de los subsistemas o las familias aglutinadas pueden verse perjudicados, ya que al tener un sentido de pertenencia exagerado, se disminuye en gran escala la autonomía que todo individuo debe tener aún dentro de su familia. En los niños, en particular, el desarrollo cognitivo y afectivo se ve así inhibido. Los miembros de los subsistemas o las familias desligadas pueden funcionar en forma autónoma, pero poseen un desproporcionado sentido de independencia y carecen de sentimientos de lealtad y pertenencia, así como les falla la capacidad de interdependencia y de pedir ayuda cuando la necesitan.

En otras palabras, un sistema próximo al extremo desligado del continuum tolera una amplia gama de variaciones individuales entre sus miembros. Pero el *estrés* que afecta cada a uno de los miembros de la familia no atraviesa sus límites inadecuadamente rígidos. Sólo un alto nivel de *estrés* individual puede repercutir con la suficiente intensidad como para activar los sistemas de apoyo de la familia. En el extremo aglutinado del continuum, se observa lo contrario. La conducta de un miembro afecta de inmediato a los otros y el *estrés* de un miembro individual repercute intensamente a través de los límites y produce un rápido eco en otros subsistemas.

Ambos tipos de relación provocan problemas familiares cuando se ponen en marcha mecanismos de adaptación. La familia amalgamada responde a toda variación en lo habitual con una excesiva rapidez e intensidad. La familia desligada tiende a no responder cuando es necesario hacerlo. En una familia amalgamada los padres pueden verse sumamente afectados porque un hijo no coma el postre. Mientras que los padres de una familia desligada, por su parte, pueden permanecer inmutables ante los problemas escolares de un hijo. A

menudo, un terapeuta opera como un delineador al clarificar los límites difusos y abrir los límites excesivamente rígidos.

En el subsistema conyugal, si el límite alrededor de los esposos es excesivamente rígido, el sistema puede verse afectado por el aislamiento. Pero si los esposos mantienen límites flexibles, otros subgrupos, incluyendo a los hijos y parientes políticos, pueden interferir en el funcionamiento de su subsistema. Es importante destacar la conveniencia de trazar una apertura que permita el acceso a los niños al mundo de ambos padres, sin que esto interfiera en las relaciones conyugales.

Utilizar rígidamente a un hijo en conflictos maritales puede asumir diversas formas. Cuando surge la triangulación, cada padre requiere que el hijo se una en contra del otro padre. En todas las ocasiones en que el hijo se une a uno de ellos, se le define automáticamente como si atacara al otro. En esta estructura sumamente disfuncional, el niño se encuentra paralizado. Todo movimiento que realiza es definido por el padre como ataque.

Existe otra rígida tríada denominada "el rodeo" que consiste en negociar el estrés de los esposos a través del niño para mantener el subsistema conyugal en una armonía ilusoria. Los esposos refuerzan toda conducta anómala debido a que de ese modo pueden desviar o sumergir sus propios problemas del subsistema conyugal en problemas de educación del hijo. El desvío del problema de los padres puede asumir la forma de ataque hacia el niño, definiéndolo como fuente de los problemas familiares. En otras familias, los padres pueden definir al niño como enfermo y débil, y luego unirse para protegerlo.

Los tres tipos de tríada rígida pueden aparecer en familias con niños que presentan problemas de conducta. Esta tríada es el modelo transaccional típico,

acompañado de otras características familiares significativas en familias que tienen hijos con síntomas psicossomáticos diversos⁸².

3.4 CENTRALIDAD EN LA FAMILIA

Barragán menciona lo siguiente de la centralidad en la familia:

"El espacio psicológico que ocupa cada una de las personas se manifiesta en el grado de atención que cada individuo absorbe de parte del grupo familiar, el cual le hace ser una figura sobresaliente, no necesariamente en cuanto a poder, sino en cuanto a que provoca reacciones en los demás".⁸³

Se puede dar el caso en que la madre tenga la centralidad en la familia, como ocurre en la familia mexicana. La centralidad de la madre se basa en que es ella la responsable del funcionamiento de la casa. Además es la que interactúa más con los otros miembros familiares, es decir, establece relaciones intrafamiliares significativas.

Muy a menudo se presenta el caso de la familia centrada en un hijo. Bradt (1980), señala que es un proceso operativo que muy a menudo se presenta desde antes del nacimiento del niño y se va amplificando cada vez más con la presencia del hijo o la hija. Los intentos del niño por avanzar o desarrollarse como un niño psicológicamente normal no tienen éxito porque no se le permite el crecimiento natural de separación - individuación. Se produce entonces una intensificación del proceso familiar al etiquetar al niño como "problema"⁸⁴.

⁸² Minuchin Salvador, "Familias y terapia Familiar". Barcelona. Edit. Gedisa, S.A., 1979.

⁸³ Barragán Mariano. "Estructura de la familia en una zona marginada de la ciudad de México" Enseñanza e investigación en Psicología. 1979. Vol. V.

⁸⁴ Bradt, O. "The Family with Adolescents" Editorial. The Family Life Cycle. Gardner Press. New York. 1980.

Comúnmente se da el caso en que los padres, para no verse amenazados con los propios problemas de pareja, giran toda su atención y energía hacia los problemas de su hijo, evitando así enfrentar enfermedades y conductas que pueden llegar a ser amenazantes.

3.5 LAS FUNCIONES DEL PADRE

En el mundo indoeuropeo, parece que el padre ha tomado parte a la vez en la familia como jefe de familia, y en la tribu, teniendo un lugar y una responsabilidad social. Se le sitúa de entrada en la fase intermedia. Es el representante social en la familia, el representante de una norma social.

La otra cara de su función es la de defender a la familia contra las intrusiones sociales. Este papel le diferencia de los otros miembros de la familia. Es, pues, un personaje ambiguo, a la vez protector de su familia y representante social, representante de una norma, que puede ocasionalmente volverse contra un miembro desviante, en nombre de la sociedad, un ser de contacto difícil, de manipulación incómoda. El prototipo en la historia de la familia quizá sea el Pater familias, el padre de los latinos, que detenta la patria potestas, con un poder exorbitante de vida y muerte sobre los miembros de la familia, y el poder de hacer entrar o salir a cualquiera del ámbito de la casa. Poder sobre la filiación, poder sobre la transmisión.

El padre es pieza fundamental para la identificación sexual, es quien pone los límites, quien establece las reglas a seguir y quien generalmente representa mayor autoridad.⁸⁵

⁸⁵ Neuburger, R., "La familia dolorosa". Editorial Herder. España. 1995.

3.6 LA FAMILIA MEXICANA.

Para concluir con este capítulo, sólo queda mencionar brevemente algunas características de la familia mexicana, ya que es el objetivo de interés de esta investigación.

El mundo del mexicano tiene una doble moral sexual, y además de poseer ciertas características que contrasten en los papeles que juegan el hombre y la mujer. El varón es dueño de prerrogativas; usa sin restricciones el dinero; se permite placeres que niega a la mujer. El mundo en México, desde el punto de vista sociocultural y sexual, es un mundo de hombres. Palabras tales como "vieja" o "vieja el último", adquieren connotaciones despectivas, ya que esto equivale al desprecio. El hombre tiene el privilegio de ser servido por la mujer, a ésta no se le permite que indague la utilización que el hombre hace el dinero, por lo tanto el varón detenta el poder y los recursos.

El hombre que se convierte en padre de familia es temido, frecuentemente es una figura ausente, no solo físicamente sino emocionalmente también.

Por el otro lado la madre es sumisa, abnegada, pasiva y acepta todo aquello que diga su esposo, porque ya vivió una situación muy similar en su infancia y repite el patrón que aprendió.⁸⁶

Lo anterior es muy característico de la familia en México, sin embargo, esto no quiere decir que todas las familias cumplan con las mismas características. Habrá algunas familias en las que la madre no tome una actitud pasiva y sumisa y sea ella quien demuestre mayor ausencia en el hogar. O habrá otros casos en los que la presencia del padre sea, incluso, más fuerte que la de la madre, y sea el mismo padre el que esté más pendiente de los hijos.

⁸⁶ Ramírez, S. "El mexicano, psicología de sus motivaciones". Editorial. Grijalbo. México D.F. 1977.

Concluimos que una de las piezas fundamentales que determinará el buen desarrollo emocional y el crecimiento espiritual de cada individuo es su núcleo familiar; por esto se considera de vital importancia incluir este capítulo para describir y profundizar en como la desintegración familiar es la que en muchas ocasiones destapa y da origen a conductas agresivas. No se puede generalizar sobre esto, sin embargo es un factor que se puede considerar.

CUARTO CAPITULO

EL ADOLESCENTE CON PADRE AUSENTE

Es innegable la importancia de la identificación paterna para el desarrollo normal del hijo. Para lograr ésta correcta identificación es necesario contar con la identificación primaria con el padre del mismo sexo, aunque también es normal cierto grado de identificación de la hija con el padre y del hijo con la madre.

Harris S. Goldstein nos dice que: "La ausencia del padre afecta sustancialmente la personalidad del adolescente en diversos aspectos como el comportamiento social, el carácter, el proceso cognoscitivo y las actitudes de masculinidad y femineidad entre otras".⁸⁷

Es significativa la relación que existe entre la ausencia del padre y la edad del niño cuando el padre se va de la casa. El marco teórico para esta afirmación es dado por Piaget: "Los niños tenderán a imitar actitudes que ocurren en su medio incluyendo las manipulaciones perceptuales y cognoscitivas de su padre y madre".⁸⁸

Por otra parte Bieri dice: "El patrón individual de la identificación paterna ésta relacionado muy de cerca a su papel sexual y que estas identificaciones deben ser asociadas con las diferencias del comportamiento cognoscitivo".⁸⁹

La ausencia del padre, así como las causas de ésta y la edad en la cual ocurre, afectan el nivel psicológico de diferenciación, como es el caso del nivel de

⁸⁷ Goldstein S. Harris. *Effects of Onset and Type of Fathers Absence on Children's Levels of Psychological Differentiation*. 1980.

⁸⁸ Piaget, J. "The Origins of Intelligence in Children". New York: International Universities Press. 1952.

⁸⁹ Bieri, J. "Parental Identification, Acceptance of Authority, and within - sex Differences in Cognitive Behavior". *Journal of Abnormal and Social Psychology*. 1960.

independencia – dependencia, mostrando que los niños son más independientes en estos casos. También se observa que las niñas que se identifican más con el padre que con la madre, son las que muestran mayor grado de independencia.

Al investigar los efectos de la ausencia del padre en el desarrollo de la personalidad del adolescente, Hetherington encontró que el divorcio influye psicológicamente a la madre en forma distinta como ocurre cuando la falta del padre ha sido ocasionada por la muerte. Esto se debe a que las madres ven en forma negativa al esposo después del divorcio, más que si éste hubiera muerto; y transmiten estos sentimientos a sus hijos.

Cuando la falta del padre ocurre antes de los cinco años el efecto es más grande que si ocurriera después, sin importar la razón de la ausencia. También se observa, como efecto de la ausencia, una mala identificación sexual así como la ya mencionada afición al campo de la independencia – dependencia. Un rasgo importante es que los jóvenes cuyos padres no viven en el hogar son más dependientes.

Los efectos del abandono del padre o la pérdida por muerte marcan los períodos críticos que son: El desarrollo psicosexual del niño y el período edípico, ambos se manifiestan durante la adolescencia.

Si el padre no está presente durante la crisis edípica habrá una resolución inadecuada del conflicto, como ya se dijo en el capítulo anterior.

En un divorcio en el que el padre sigue en contacto, hay una tendencia a que sea menos perjudicial para los hijos. Y esta ausencia del padre es aún menos dañina si ocurre durante la primera infancia, siempre y cuando exista contacto entre el niño y el padre. Este daño es menor en comparación con la situación en la que el niño sabe que carece de padre por defunción, en cuyo caso la ausencia es total. Ahora bien, si el niño en la edad previa a la adolescencia observa

discrepancia entre los padres es más fuerte el impacto psicológico y afecta en mayor grado a su relación comunitaria, que cuando el padre está muerto.

El abandono del padre es menos fuerte si la separación ocurre por convenio mutuo. Esta circunstancia disminuye la tendencia a crear sentimientos negativos hacia la figura paterna.⁹⁰

"Los sentimientos hostiles creados por el abandono son transmitidos de la madre al hijo y pueden traer como consecuencia que los hijos tomen un panorama desfavorable hacia los hombres. Esto es apoyado gracias a la observación de sujetos que identificándose más con su madre muestran conducta de mayor dependencia en comparación con aquellos que se identifican con su padre u otros varones".⁹¹

Independientemente de las causas de la ausencia del padre, se ha demostrado que hay una relación positiva y significativa con la madre, y que ésta es de mayor significado en los niños que en las niñas.

La relación entre la madre y el hijo se ve influida también por la edad que tiene el niño cuando ocurre la separación. De esto obtenemos que si ésta se realiza entre los cero y los dos años o de los seis a los ocho se acentúa la relación entre la madre y el hijo. Y es de mayor correlación cuando la ausencia es por muerte del padre, pero no es así cuando la causa es el divorcio.

La correlación que existe entre la causa de la ausencia, el sexo del niño y la edad del mismo en cuanto a la diferenciación psicológica, se ve

⁹⁰ Hetherington, E.M. "Effects of Father Absence on Personality Development in Adolescent Girls". *Developmental Psychology*. 1972.

⁹¹ Goldstein, S. Harris, Ira, S. Gershanky and Louise Hainline. "Effects of Onset and Type of Fathers' Absence on Children's Levels of Psychological Differentiation. Perceptual and Motor Skills, 1980.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

complementada con la relación que existía entre la pareja antes de la separación.⁹²

De acuerdo a la atmósfera social donde el individuo se desarrolle, la sociedad ha establecido normas para cada sexo. Actualmente en la sociedad occidental los niños de sexo masculino presentan mayor semejanza al padre del mismo sexo. La importancia del modelo masculino es menos clara en las niñas.

Abordar el problema del adolescente con padre ausente plantea la necesidad de considerar distintas situaciones como la conducta antisocial y agresiva.

La privación paterna trae como consecuencia un aumento en la conducta antisocial del individuo. Con este tipo de comportamiento se han podido establecer dos características básicas que son: La falta de aprendizaje y la protesta masculina.

El niño con padre ausente es más susceptible a la influencia femenina y puede ser dominado por figuras de este sexo, en comparación con los niños de padre presente. Los primeros muestran mayor empeño por identificarse con la figura masculina como compensación. También es cierto que el impacto es mayor para los hombres que para las mujeres. Esto se observa a través de los efectos desorganizativos en el desarrollo de la personalidad, que son mayores si la falta del padre ocurre entre los cero y los cinco años, que si se presentara entre los 6 y los doce, y menor aún si la ausencia ocurre durante la adolescencia.

Cuando la causa de la ausencia paterna es el divorcio y éste ocurre después de los doce años, su efecto psicosocial es mayor que si éste ocurriera durante la primera o segunda infancia. Si la causa de la ausencia es la muerte y ésta ocurrió durante la primera infancia o después de los doce años, el déficit

⁹² *Idem.*

psicosocial para el varón es mayor comparado con aquel que se observa cuando dicha ausencia ocurre de los seis a los doce años. Esto si se toma en cuenta que a temprana edad se adquiere la identificación con el padre del mismo sexo. En las mujeres ocurre el mismo déficit si la muerte del padre se presenta entre los cero y los cinco años.

Las niñas con padre ausente presentan falta de comunicación con su madre, mientras que los niños no, ya que no existe la competencia con una figura masculina mayor.

Es común encontrar en individuos de sexo masculino, con quienes la ausencia del padre se debe a la muerte, el manejo de temas de crimen o castigo con mayor frecuencia.

Existe una relación significativa entre la conducta antisocial y la estructura familiar. Este comportamiento se expresa por medio del egocentrismo y la agresividad, así como se presenta en individuos de alto nivel antisocial debido a la ausencia del padre.

Los niños y los adolescentes aprenden a crear relaciones con los demás por medio del proceso de socialización. Sin embargo algunos jóvenes no desarrollan esta habilidad. Dicha conducta se identifica como egocentrismo y se define como la dificultad de tomar en cuenta el punto de vista de otra persona.

El egocentrismo en adolescentes varones se encuentra ligado a varias formas de desviación social, como es el caso de la mala interpretación de expresiones, así como las intenciones y acciones de otros individuos. De la misma manera, estos jóvenes no respetan los derechos de los demás.

Se sabe también que la ausencia del padre afecta el desarrollo social femenino y este efecto negativo puede ser más fuerte en mujeres de grupos culturales que le dan mayor importancia al papel paterno en la familia.

Shantz señala varios factores que influyen en el desarrollo del conocimiento social. Estos factores son: Mucha interacción verbal con los padres y explicaciones a los niños en lugar de disciplina autoritaria. Esto ayuda a los niños a comprender los sentimientos, pensamientos y relaciones de otras personas.⁹³

En familias sin padre faltan algunos factores que ayudan al desarrollo normal del comportamiento. Por ejemplo, los niños reciben menos atención y tienen menos relación con la madre. Así mismo influye no dar razones a los adolescentes por el cambio de comportamiento y las consecuencias de éste en uno mismo y en los demás.

En 1975 Hetherington señaló que los padres divorciados exigen menos madurez de parte de sus hijos y no les piden su opinión; no usan el razonamiento y las explicaciones como en las familias intactas.

Por todo lo anterior se deduce que la estructura familiar es de gran importancia para evitar la conducta antisocial, así como un alto grado de egocentrismo; y también para establecer una correcta identificación sexual.

Los atributos del padre son importantes para la identificación del joven cuando éste se encuentra saliendo de la adolescencia. Las características paternas, la posición ordenada del hijo en la familia y el sexo del mismo son variables que deben ser consideradas dentro del grado de identificación del adolescente con el modelo paterno.

⁹³ Shantz, C. "Egocentrism in Children: Its Generality and Correlates. Report No. F6K65995, Office of Economic Opportunity, Washington, D.C. 1970.

"La posición ordenada del niño en la familia apoya la identificación dado que el orden de nacimiento determina el tipo de ambiente familiar al cual estará expuesto".⁹⁴

A los primeros hijos las madres los ven de una forma más aprensiva pues los cuidan más. En cambio con los demás el cuidado es automático. También se les dedica más tiempo al primogénito que a los siguientes hijos. Las primeras niñas se identifican en mayor grado con la madre, debido a que han experimentado la relación con ella dándole mayor oportunidad para interactuar. Debe considerarse que los niños se identificaron más con la madre razón, que los hijos posteriores.⁹⁵

Los valores positivos de adaptación para el niño son más seguros, pero no se puede afirmar que el primer niño se identificará más con su padre, aún si esto se realiza en la etapa adecuada del desarrollo cuando el atributo del modelo paterno es más importante. Estas características se verán afectadas por la posición ordenada que ocupa el niño y su sexo.

El lugar que el individuo ocupa en la familia afecta directamente el grado de identificación con los padres. En el caso de los hijos únicos ésta resulta mayor con la madre. Cuando se es hija única no existe influencia de la identificación materna. En familias donde las niñas cuentan con hermanas, se observa mayor identificación en la hija mayor así como en el caso de los hijos, el mayor se identifica más con el padre.

Los problemas de comportamiento aumentan cuando el hijo se identifica con un padre de baja masculinidad. Esto si se considera que el adolescente varón

⁹⁴ Alfred B. Heilbrun, Jr. And Donald K. Fromme. "Parental Identification of Late Adolescents and Level of Adjustment: The Importance of Parent - Model Attributes, Ordinal Position, and Sex of the Child. *The Journal of Genetic Psychology*. 1965.

⁹⁵ Alfred B. Heilbrun, Jr. And Donald K. Fromme. "Parental Identification of Late Adolescents and level of Adjustment: The Importance of Parent - Model Attributes, Ordinal Position, and Sex of the Child. *The Journal of Genetic Psychology*. 1965.

experimenta algunas características femeninas que son normales durante esta etapa.

La feminidad es una orientación expresiva caracterizada por el instinto de complacer, es decir se buscan respuestas gratificantes por parte de los demás. La expresividad implica la sensibilidad y disponibilidad para responder a las actitudes de otros. La instrumentalidad masculina requiere que la persona trascienda a las reacciones emocionales positivas y negativas de su alrededor porque su orientación persigue metas futuras. De aquí que se obtenga la premisa de que la gente no hace algo por nada, sino que todo tiene una finalidad.

Los adolescentes de ambos sexos con orientación masculina están mejor adaptados a un medio competitivo escolar donde se requiere de cierto grado de insensibilidad a la respuesta del grupo. En tanto que las metas distantes como la graduación y el éxito profesional son las perseguidas. Así mismo un adolescente orientado más femeninamente experimenta mayor dificultad en afrontar las demandas de logro e independencia y por ende descuida la competitividad aunque estas demandas son importantes para el éxito académico. De esto se concluye que la figura paterna es más importante en los aspectos académicos⁹⁶.

Otras teorías más desarrolladas, como la psicoanalítica, atribuyen la importancia del padre en este proceso. Estas teorías enfatizan la competencia de la hija con la madre por el amor del padre como un factor crítico de identificación. Por otro lado varias teorías del rol sexual han surgido diciendo que a causa del trato diferente a hijas e hijos el padre es la figura más importante en el rol sexual de cada uno y en el aprendizaje.⁹⁷

"Las teorías sociales han asumido con respecto al papel sexual que la adquisición de la conducta femenina en la hija así como las habilidades

⁹⁶ Ibidem

específicas de las hijas, se logran gracias a la interacción con los hombres, esto al menos parcialmente, basándose en experiencias aprendidas y reforzadas en su relación con el padre".⁹⁸

Esto se refleja en el subsecuente desarrollo de la seguridad y de las respuestas culturalmente apropiadas en una posterior relación heterosexual. Pocos efectos de ausencia paterna han sido encontrados en el desarrollo de niñas en edad preescolar y de educación primaria, aunque esto puede ser porque tales efectos sólo aparecen en la pubertad, cuando las interacciones con los hombres llegan a ser más frecuentes.

Se ha encontrado también que el tiempo de la separación y la razón de la misma son factores importantes para determinar los efectos de la ausencia del padre en los niños. La separación antes de los cinco años causa más problemas que la separación tardía, y una alta incidencia de problemas clínicos, así como delincuencia y reincidencia en asociación al divorcio o a la separación.

La investigación realizada por E. Mavis Hetherington acerca de los efectos de la ausencia del padre en hijas adolescentes muestra los siguientes resultados:

Las hijas de padres divorciados buscan mayor atención del hombre adulto así como más contacto físico que las otras niñas. También se observa la preferencia de estar en áreas de actividad masculina, en tanto que las hijas de mujeres viudas prefieren las áreas de mayor actividad femenina.

Las niñas con padres divorciados muestran mayor conflicto con su madre. Y tanto las hijas de mujeres divorciadas como las de mujeres viudas muestran inseguridad en sus relaciones con adultos de sexo masculino, manifestando esta inseguridad en distintas formas.

⁹⁸ Mussen P. and Rutherford E. "Parent - Child. Relation and Parental Personality in Relation to Young Children's Sex - Rol Preferences". Child Development. 1963.

Por otro lado, el grado de conflicto hacia el padre es distinto entre las hijas de padres divorciados, mujeres viudas, y hogares intactos. Las hijas de un hogar afectado por el divorcio presentan resentimiento hacia el padre, pues consideran a la figura paterna como menos competente. En el caso de hijas con el padre difunto existen menos conflictos, mostrando afecto hacia el padre, y en el caso de las adolescentes mujeres con hogares intactos, se observa una buena relación con el padre y con los amigos de éste. En cuanto a la autoestima, también se muestran diferencias, y es mayor en el caso de las hijas de mujeres viudas y menor en las adolescentes con madre divorciada.

Los resultados obtenidos por E.M. Hetherington en 1972, lograron las siguientes conclusiones: Dependiendo del tipo de separación, existen diferentes patrones por la ausencia del padre en el desarrollo de niños y niñas.

Los niños presentan problemas de tipificación del papel sexual durante los años preescolares en el crecimiento y la interacción. Estos se ven disminuidos por una masculinidad compensatoria, mientras que las niñas no muestran afección por la separación del padre y sólo ocasionalmente son dependientes.⁹⁹

La ausencia del padre muestra un incremento en la dependencia de las niñas, pero esto es un atributo propiamente femenino, ya que estas no muestran conductas masculinas como la agresión, aún cuando la ausencia de padre se realice en época temprana. Cuando las niñas han mostrado agresividad ésta ha sido en aspectos sociales, lo cual es también una característica femenina. Por otro lado cuando muestran actitudes pobres en cuanto a las actividades femeninas, esto puede ser atribuido a que pasan mucho tiempo buscando proximidad con personas masculinas y/o en áreas de recreación masculina, limitando con esto la oportunidad de conocer alguna otra actividad femenina.

⁹⁹ Hetherington E.M. "Effects of Father Absence on Personality Development in Adolescent Girls". *Developmental Psychology*. 1972.

La ausencia psicológica del padre o la presencia de una manera negativa produce efectos similares a la ausencia física debida al divorcio, en cuanto a la interacción heterosexual y mayor ansiedad.¹⁰⁰

Por otro lado, la relación de aceptación con el padre ha sido vista significativamente con un mayor ajuste en la personalidad femenina, esto ocurre cuando las niñas se consideran aceptadas por los padres.¹⁰¹

Por ultimo cabe mencionar que la ausencia del padre afecta tanto a las hijas como a los hijos. Esta afección es diferente por la diferencia de género, pero no es ni mejor ni peor en ninguno de los dos casos.

Por lo tanto, el padre es un elemento muy importante dentro del sistema de soporte natural de la familia porque su ausencia afecta significativamente la conducta del adolescente. Esto se observa en los casos con mayor consumo de alcohol, drogas y alteraciones de la actividad sexual.

Con todo lo anteriormente expuesto, se concluye que es de vital importancia en una familia, que exista alguien que represente la figura paterna, para un mejor desarrollo psicosexual y emocional de los hijos. No necesariamente tiene que ser el padre biológico o adoptivo el que represente esta figura; los hijos pueden elegir otra figura paterna, ajena al núcleo familiar, con quien identificarse.

¹⁰⁰ Fleck J. Roland Fuller C. Cheryl, Malin Z. Sharon Miller H. Dixon. "Father Psychological Absence and Heterosexual Behavior, Personal Adjustment and Sixty Ping in Adolescent Girls. 1980.

¹⁰¹ Biller, H.B. "Father Absence, Perceived Material Behavior, and Masculinity of Self - Concept Among Junior High School Boys". *Developmental Psychology*. 1971.

QUINTO CAPITULO

METODOLOGÍA

5.1 OBJETIVO

El objetivo de este trabajo consiste en encontrar si existe diferencia significativa entre el grado de agresividad que manifiesta un grupo de adolescentes que viven con ambos padres en comparación con un grupo de adolescentes que viven solo con la madre, para saber si la presencia o ausencia del padre es un factor predisponente de agresividad.

5.2 HIPÓTESIS

5.2.1 Hipótesis Conceptual: Los hijos adolescentes de familias en las que no vive el padre en casa, presentarán un grado de agresividad mayor que los hijos adolescentes que viven con ambos padres en casa. Esto es basado en la teoría de Harris S. Goldstein que dice: "La ausencia del padre afecta sustancialmente la personalidad del adolescente en diversos aspectos como el comportamiento social, el carácter, el proceso cognoscitivo y las actitudes de masculinidad y femineidad entre otras".¹⁰²

5.2.2 Hipótesis de Trabajo: Considerando que la ausencia del padre provoca inestabilidad emocional se puede inferir que será mayor el grado de agresividad

¹⁰² Goldstein S. Harris. "Effects of Onset and Type of Fathers Absence on Children's Levels of Psychological Differentiation". 1980.

de los adolescentes que viven sin el padre, que los adolescentes que viven con ambos padres.

5.2.3 Hipótesis Nula: No habrá diferencia significativa en el grado de agresividad entre los adolescentes que viven con ambos padres y los adolescentes que viven solo con la madre.

5.3 VARIABLES

5.3.1 Variable Dependiente: Grado de agresividad.

Definición conceptual:

Agresividad: Cualquier acto o conducta que implique, o que pueda ser considerada como dirigida a causar daño o malestar; también las manifestaciones de reacciones internas tales como sentimientos o pensamientos que puedan ser concebidos como dirigidos a tal propósito, son vistos como respuestas agresivas. Esta definición incluye la agresión instrumental y la agresión hostil. Las respuestas agresivas pueden consistir en diferentes tipos de comportamiento externo, tales como ataques físicos o verbales, lo mismo que reacciones internas reportadas por medio de técnicas proyectivas, inventarios, escalas de clasificación, etc.¹⁰³

Definición Operacional:

Agresividad: Reacción que descarga estímulos nocivos sobre otro organismo o sobre sí mismo, ya sea latente o manifiesta.

5.3.2 Variable Independiente: Presencia física o ausencia física del padre en la familia.

Definición Conceptual:

¹⁰³ Olweus, D. "Personality and Aggression". Edits. J.K. Cole & D.D. Jensen. Nebraska Symposium on Motivation. 1972.

El padre o progenitor vive con los hijos adolescentes y con su cónyuge en la misma casa o por causa de separación o divorcio vive fuera de la casa.

5.4 POBLACIÓN

Adolescentes varones de catorce a quince años de edad de nivel socioeconómico medio y que cursan el año escolar de segundo y tercero de secundaria.

5.5 MUESTRA

Se seleccionan dos grupos (A y B) de treinta individuos cada uno, que reúnan las siguientes características:

El grupo A: sujetos provenientes de familias en las que viven con ambos padres.

El grupo B: sujetos provenientes de familias en las que el padre no vive con ellos.

Es una selección por muestreo no probabilístico de sujetos accesibles de aplicar la prueba que estudian en una secundaria particular.¹⁰⁴

Se cuida la edad de los adolescentes para que no sean menores de catorce años ni mayores de quince, que estén actualmente estudiando segundo o tercer año de secundaria, que la clase socioeconómica sea de un nivel medio y que sean todos del sexo masculino; todo esto con la intención de que los grupos sean lo más homogéneos posibles, y no exista alguna otra variable interviniente.

¹⁰⁴ Kerlinger Fred. "Investigación del comportamiento". Editorial Mc Graw Hill. México. 1991.

5.6 INSTRUMENTO

Se utilizan seis láminas del Test de Apercepción Temática (TAT), ya que es una prueba de personalidad con técnica proyectiva, porque está basada en la hipótesis fundamental de que el sujeto infunde significado a los estímulos, proyectando sus propios conflictos y necesidades en los estímulos ambiguos.

Se piensa que las técnicas proyectivas miden las respuestas de fantasía que se relacionan con tendencias de la personalidad más profundas de las cuales el sujeto no tiene conocimiento.

Las técnicas proyectivas producen muchas reacciones cualitativas, las cuales se necesitan transformar en algo manipulable, para que puedan dar información válida acerca de la personalidad del sujeto. Por lo tanto, el primer aspecto importante de la técnica proyectiva es el método de análisis de datos, de clasificación y de cuantificación. Es definido, de manera que otros puedan hacerlo también; se debe también mencionar que muchas de las técnicas proyectivas tienen uno o más métodos de análisis. Otro aspecto de una técnica proyectiva son las hipótesis interpretativas que están ligadas a las diferentes clasificaciones y cuantificaciones de respuestas.

El TAT generalmente es evaluado por contenido temático. Existen quizás tantos esquemas de puntuación como estudios, aunque recientemente se ha incrementado que para poder interpretar el TAT, no solamente se debe de considerar el contenido de la respuesta, sino también las características de los estímulos en las láminas las cuales los provocan.

Sin embargo, vemos que la medida cuantitativa de la hostilidad derivada de los protocolos de las pruebas proyectivas ha recibido mucha atención en la

investigación literaria con la meta primaria de relacionar la hostilidad derivada del test con manifestaciones conductuales de hostilidad.

Sanford y colaboradores encontraron que las necesidades agresivas estaban entre las que ocurrían frecuentemente en las historias del TAT de sujetos adolescentes, pero según los informes de los profesores no eran expresadas frecuentemente en la conducta manifiesta del grupo. Al explicar sus hallazgos, Sanford y colaboradores sugirieron que ciertas necesidades antisociales, tales como la agresión pueden aparecer en las historias del TAT, pero no abiertamente, porque hay prohibiciones culturales o conflictos internos que impiden la satisfacción de esas necesidades y de este modo se incrementa su necesidad en las fantasías del individuo. Según estos autores, las necesidades que solían estar presentes en la fantasía y en la conducta manifiesta eran alentadas por la cultura, pero en general el individuo no tiene suficientes oportunidades de satisfacción.¹⁰⁵

El TAT consta de 30 láminas con figuras y una lámina en blanco. Las láminas se han seleccionado y existen cuatro series de 20 láminas: Una para niños, otra para niñas, otra para hombres de más de 14 años y otra para mujeres de más de 14 años.

En la edición en español las láminas marcadas con las letras VN se aplican a los niños y niñas, las marcadas VH a niños y hombres, las NM a niñas y mujeres. Las láminas que solo van numeradas, pero sin letras, se pueden aplicar a sujetos de todos los sexos y edades. Tanto los números de la serie como las letras van impresos en el dorso de las láminas.

Las instrucciones que se dan al sujeto para la aplicación de estas pruebas según Holt (1969) son las siguientes: "Esta es una prueba de contar una historia. Le voy a mostrar algunas láminas, una cada vez, y usted me contará una historia

¹⁰⁵ Sanford, R.N. Cobb, E.A. y colab. "Physique, Personality and Scholarship: a Cooperative Study of school Children". Monograph Social Respects. Child Development. 1943. (Citado por Mussen y Naylor).

de cada una, tan interesante como pueda. Diga que es lo que ha pensado al observar el evento mostrado en la lámina, describa que es lo que esta pasando en ese momento, cuales son sus caracteres, sus sentimientos y pensamientos; y entonces de un resultado o final. Hable conforme a sus pensamientos. ¿Entendió? Aquí esta la primer lámina”.

Dentro de la interpretación que el sujeto hace de una lámina, se crean dos aspectos: El primero son las necesidades, estados emocionales y sentimientos expresados en la historia relatada, atributos de la personalidad del sujeto expresados en forma simbólica y algunas veces literaria, a saber, a) cosas que el sujeto ha hecho; b) cosas que quiere o desea hacer, c) fuerzas elementales de su personalidad de las cuales el sujeto no está enteramente consciente, d) pensamientos y sentimientos que el sujeto experimenta en ese momento y e) anticipaciones de su conducta futura, algo que a él le gustaría hacer o algo que no quiere hacer pero que piensa que debe hacer.

El segundo aspecto que se crea en la interpretación del sujeto son las variables que representan fuerzas en las que el sujeto percibe un desarrollo presente, pasado o futuro. Esto puede ser expresado literaria o simbólicamente. Aquí pertenecen: a) situaciones en las que se encuentra actualmente, b) situaciones que ha visto en sueños o ensueños, c) la situación actual (precisión del examinador y la situación de prueba) y d) situaciones que el espera, le gustaría o teme encontrar. (Murray, 1943).

En esta investigación sólo se utilizan las siguientes seis láminas del Test de Apercepción Temática:
3 VH, 8 VH, 10, 12 H, 13 HM, y 18 VH.

A continuación se explicará lo representado en cada una de las láminas:

3 VH: En el piso recostado en un sofá está la espalda de una persona con la cabeza escondida en su brazo derecho. Junto a él, en el piso hay un revolver.

8 VH: Una persona joven mira afuera de la lámina. El cañón de un rifle se ve a un lado de él y en el fondo se ve la escena de una operación quirúrgica, como si fuera la imagen de un ensueño.

10: La cabeza de una mujer joven recostada en el hombro de un hombre.

12 H: Un hombre joven descansa en un sofá con los ojos cerrados. Inclinado sobre él se ve la imagen de un anciano estirando su mano por encima de la cara del joven recostado.

13 HM: Un hombre joven de pie con la cabeza oculta en su brazo. Detrás de él se ve la figura de una mujer acostada en la cama.

18 VH: Un hombre tocado por tres manos que vienen de atrás de él. Las figura de quienes lo están tocando son invisibles.

El procedimiento de selección de las láminas se lleva a cabo en una investigación del TAT como instrumento para medir agresividad; en donde quedan elegidas las láminas con base en las siguientes consideraciones¹⁰⁶:

- 1.- Que pueden ser aplicadas a adolescentes de sexo masculino.
- 2.- Que expresan algo de agresión.
- 3.- Que son consideradas como indicadoras de agresión según algunos autores como Auld¹⁰⁷ que encontró las láminas 8 VH y 13 HM; Stone¹⁰⁸ encontró las

¹⁰⁶ Cárdenas Elsa. "El Test de Apercepción Temática como instrumento para medir agresividad". Tesis. Lic. En Psicología. México D.F. UIA. Icorp. UNAM. 1981.

¹⁰⁷ Auld, F. "Contribuciones of Behavior Theory to Projective Techniques". J. Proj. Tecech., 1954. (Citado por Elsa Cárdenas en su Tesis. "El Test de Apercepción Temática como instrumento para medir agresividad").

láminas 3 VH, 12 H y 13 HM; Murstein¹⁰⁹ encontró que la 3 VH, 8 VH, 10, 12 H, 13 HM, y la 18 VH, tenían una gran fuerza provocativa.

Las relaciones entre agresión abierta y agresión temática en láminas de varios grados de estimulación relevante, permanecen en controversia. Después de revisar este problema Buss¹¹⁰ concluye en su revisión del TAT en relación con agresión, que láminas no ambiguas son la mejor estimulación para encontrar indicadores de conducta agresiva.

Utilizando como base estos lineamientos quedan elegidas las láminas: 3VH, 8VH, 10, 12H 13HM, 18VH; anteriormente mencionadas.

5.7 PROCEDIMIENTO

Las seis láminas del TAT son aplicadas en un lapso de seis días continuos para que el tiempo no influya de forma significativa. El TAT se aplica de forma individual a 10 sujetos por día. No se les menciona qué se les va a medir con este Test, para que esto no influya en sus respuestas.

No hubo necesidad de cancelar ningún test, ya que todas cubrían los requisitos.

Una vez terminada la aplicación se procede a calificar de acuerdo a los siguientes criterios; mismos que se utilizaron en la ya mencionada investigación de "El TAT como instrumento para medir agresividad".

¹⁰⁸ Stone, H. "An exploratory investigation into the levels hypothesis". J. Proj. Tech., 1960. (Citado por Elsa Cárdenas en su Tesis "El Test de Apercepción Temática como instrumento para medir agresividad").

¹⁰⁹ Murstein, BI. "A Conceptual model of projective Techniques". J., Consult, Psychol., 1959. (Citado por Elsa Cárdenas en su Tesis "El Test de Apercepción Temática para medir agresividad").

¹¹⁰ Buss, A. "Psicología de la Agresión". Editorial Troquel. Argentina. 1969.

Se les asignan:

4 puntos: A las historias que involucraran temas de hostilidad física, entre personas o hacia uno mismo.

3 puntos: Historias que involucraran temas de odio en pensamiento o sentimiento, sueños o amenazas de actos de hostilidad física , temas que involucraran castigo o muerte y/o temas de hostilidad hacia animales.

2 puntos: Historias donde hubiera hostilidad verbal, descripciones degradantes de las personas, gente forzada por otras personas a hacer algo en contra de su voluntad, enfermedad, accidentes y/o destrucción de objetos inanimados.

1 punto Historias donde en el tema hubiera sentimientos de culpa, huida, y/o infortunio.

0 puntos: Historias donde no hubiera contenido hostil.

Posteriormente se procede al análisis de resultados.

5.8 ESCENARIO

El TAT se aplica en una escuela secundaria, dentro de un salón de clases, con mesa bancos; estando presentes sólo el aplicador y el aplicante; a todos se les da las mismas indicaciones.

5.9 TIPO DE ESTUDIO

Es un estudio transversal, comparativo, prospectivo y observacional.

Transversal: Porque solo se mide una vez la variable sin pretender evaluar la evolución de las unidades.¹¹¹

Comparativo: Porque existen dos poblaciones donde se compara la variable agresividad para contrastar la hipótesis central.¹¹²

Prospectivo: Porque es una investigación en la que toda la información se recoge de acuerdo a los criterios del investigador y para los fines específicos de la investigación, después de la planeación de ésta.¹¹³

Observacional: Porque sólo se describe y mide el fenómeno estudiado; por lo tanto, no se modifica a voluntad propia ningún factor que intervenga en el proceso.¹¹⁴

5.10 DISEÑO ESTADISTICO Y FORMULAS

Esta investigación consta de dos grupos y para observar si hay diferencia significativa entre ellos se aplica la prueba de Fisher que se utiliza únicamente en tablas de contingencia de 2x2 cuando la prueba de χ^2 no es válida, debido a que los valores esperados en una o más de las celdas es inferior a 5.

Los requisitos y la hipótesis de nulidad de esta prueba son iguales a las de la prueba χ^2 .

Para realizar esta prueba es necesario conocer cómo es la distribución de los valores de frecuencias bajo el supuesto de que no hay asociación. Para ello

¹¹¹ Méndez et al "Protocolo de investigación". Editorial Trillas. México. 1992.

¹¹² Idem.

¹¹³ Méndez et al. "Protocolo de investigación". Editorial Trillas. México 1992

¹¹⁴ Idem.

se elabora una tabla de contingencia donde se clasifican los elementos en categorías mutuamente excluyentes, es decir, el mismo individuo no puede quedar clasificado en más de una categoría.

A partir de los valores de la tabla de contingencia se calculan los valores de las frecuencias que se espera encontrar, llamadas frecuencias esperadas, bajo el supuesto de no asociación, que es la hipótesis de nulidad.

La prueba consiste en comparar esas frecuencias esperadas con las frecuencias observadas, y ver cuánta discrepancia hay entre ellas. Para evaluar el tamaño de la discrepancia se obtiene un valor llamado Fisher Teórica, y se compara con un valor obtenido, llamado F de tablas, obtenido de una tabla de valores críticos de para la Prueba exacta de Fisher.

Se utilizan las siguientes formulas:

$$\chi^2 = \sum_{i=1}^r \sum_{j=1}^k \frac{(O_{ij} - E_{ij})^2}{E_{ij}}$$

$$\sum X_{j.}^2 / n - FC$$

$$\sum X_{ij}^2 - FC$$

$$\chi^2 = \sum X_i^2 / n - FC$$

$$P(A,B) = \frac{\left(\frac{A+C}{A}\right) \left(\frac{B+D}{B}\right)}{\left(\frac{n_1+n_2}{A+B}\right)}$$

SEXTO CAPITULO

RESULTADOS

6.1 PRESENTACIÓN DE RESULTADOS Y TABLAS

A continuación se presentan los resultados obtenidos en las pruebas. Primero se saca la mediana de los resultados de cada una de las láminas y del total de los dos grupos.

Posteriormente se saca la frecuencia esperada, para poder aplicar la prueba de Fisher y así llegar al resultado final.

DISTRIBUCION F (PRUEBA DE FISHER)(ANALISIS DE VARIANZA)

TRATAMIENTO	I	II	III	IV	V	VI	Σ	\bar{X}
GRUPO A (C/P)	X ij 2.20	X ij 2.87	X ij 1.57	X ij 2.27	X ij 3.17	X ij 2.67	X i 14.75	2.46
GRUPO B (S/P)	X ij 2.13	X ij 2.37	X ij 1.07	X ij 1.57	X ij 2.63	X ij 2.33	X i 12.10	2.02
	X.j 4.33	X.j 5.24	X.j 2.64	X.j 3.84	X.j 5.80	X.j 5.00	X. 26.85	4.48

t = Tratamientos
 n = Repeticiones

Factor de Correccion

$$FC = X.. / tn = (26.85) / 12$$

$$FC = 720.92/12$$

$$FC = 60.08$$

F tablas = 5/5

1 = grados de libertad tratamientos

5 = grados de libertad de error

F de tablas = 5/5

5 = grados de libertad de bloques (n)

5 = grados de libertad de error

$$\text{Coeficiente de Variacion} = CV = \sqrt{\frac{CM \text{ error}}{X \text{ general}}} \times 100 = \sqrt{\frac{0.02}{4.48}} \times 100 = 3.16$$

	G.L. GRADOS	S.C. SUMA	C.M. CUADRADO	FISHER	F. DE TABLAS
FUENTE DE VARIACION	DE LIBERTAD	DE CUADRADOS	MEDIO	TEORICA	
TRATAMIENTOS (t)	1	0.58	0.58	29	6.61 16.26
BLOQUES (n)	5	3.20	0.64	32	5.05 10.97
ERROR (e)	5	0.12	0.02		
TOTAL (t)	11	3.90	0.35		

DIFERENCIA DE TRATAMIENTOS

TRATAMIENTO	A	B
A	0	0,44
B	-0,44	0

Mediana lámina 8

A	B
19	10
C	D
11	20

$$P(A,B) = 2.2$$

Mediana lámina 10

A	B
14	9
C	D
16	21

$$P(A,B) = 2.6$$

- 1) En Tratamientos F teórica $>$ F de Tablas $<$ 0.05 a 0.01 por lo tanto se Deduce que la diferencia entre los tratamientos de los dos Grupos es altamente significativa.

Para Calcular Tratamientos

$$T (T-1) / 2$$

Mediana del Total

A	B
16	19
C	D
14	11

$$P(A,B) = 1.9$$

Mediana lámina 3

A	B
10	12
C	D
20	18

$$P(A,B) = 2.7$$

Mediana lámina 12

A 23	B 9
C 7	D 21

$P(A,B) = 2.3$

Mediana lámina 13

A 24	B 19
C 6	D 11

$P(A,B) = 1.3$

Mediana lámina 18

A 14	B 13
C 16	D 17

$P(A,B) = 2.1$

6.2 ANALISIS DE RESULTADOS

6.2.1 Hipótesis Conceptual: Los hijos adolescentes de familias en las que no vive el padre en casa, presentarán un grado de agresividad mayor que los hijos adolescentes que viven con ambos padres en casa.

Esta hipótesis se rechaza, por lo tanto se deduce que en la actualidad la ausencia del padre no afecta sustancialmente en todos los sentidos la personalidad del adolescente.

6.2.2 Hipótesis de Trabajo: Será mayor el grado de agresividad de los adolescentes que viven sin el padre que el de los adolescentes que viven con ambos padres.

Esta hipótesis se rechaza ya que en los resultados obtenidos, es menor el grado de agresividad de los adolescentes que viven sin el padre, y mayor el de los adolescentes que viven con ambos padres.

6.2.3 Hipótesis Nula: No habrá diferencia significativa en el grado de agresividad entre los adolescentes que viven con ambos padres y los adolescentes que viven sin el padre.

Esta hipótesis se rechaza, ya que si existe diferencia significativa entre ambos grupos.

La prueba de la mediana nos demuestra que la lámina tres es en la que se obtienen puntuaciones más altas, de esto podría inferirse que es la lámina que la población percibe como más agresiva.

6.3 DISCUSIÓN

Se utiliza para este estudio la idea de que una familia integrada será aquella en la que viven juntos el padre la madre y los hijos, y se considera que habría mas funcionalidad en cuanto a la conducta y actitud de los hijos adolescentes. Todo esto basado en la teoría de Harris S. Goldstein: En la que se dice que la ausencia del padre afecta sustancialmente la personalidad del adolescente en diversos aspectos como el comportamiento social, el carácter, el proceso cognoscitivo y las actitudes de masculinidad y femineidad entre otras.¹ Por lo tanto se podía hacer una hipótesis que afirmara que la ausencia del padre afectaría el grado de agresividad de los hijos adolescentes considerando como agresividad la definición que nos da Olweus que dice que agresividad será toda intención o acto destinado a causar daño o malestar, puede ser latente y ser reflejada en pruebas psicológicas o manifiesta y observable.

Sin embargo, con los resultados obtenidos, se anula la posibilidad de aceptar la hipótesis de trabajo y se descarta la idea de que una familia en la que viven juntos el padre, la madre y los hijos habrá menos agresividad en los hijos.

Como se menciona en la teoría psicoanalítica la agresión es el elemento principal de los instintos de muerte y trata de destruir los objetos que son fuente de dolor, así como los esfuerzos de la autoconservación y el automantenimiento. Esta proposición, además de unir a los dos instintos, dio origen a la hipótesis de la frustración agresión de Dollard y sus colaboradores.²

En la hipótesis de trabajo viene aunada la hipótesis de frustración agresión,³ que nos plantea Dollard, se considera que la ausencia del padre puede significar una frustración.

¹ Ver Página 73.

² Ver Página 11.

³ Ver página 20.

Al obtener resultados contrarios, nos lleva a pensar que la necesidad de una familia integrada por todos sus elementos (padre, madre, hijos), no es una necesidad natural, sino que es una necesidad quizá aprendida o legada por nuestros antecesores.

Esto nos llevaría a coincidir con la teoría del el aprendizaje de Bandura en la que se menciona que hay varios tipos de aprendizaje de la agresión, uno de ellos es la observación, pues es posible aprender estrategias agresivas que observamos a nuestro alrededor y ponerlas en práctica cuando las circunstancias sociales lo permitan.

Johnson nos dice que la agresividad puede ser tanto un rasgo de personalidad, como un hábito aprendido o un reflejo estereotipado o simplemente, un fundamental proceso biológico.

Por otro lado Lorenz nos dice que la agresión es una fuerza biológicamente no aprendida, que se desarrolla gracias al valor adaptativo de las especies, esta definición puede ser una alternativa más a la respuesta que encontramos en el estudio.

Sin embargo, Lea Pitkanen nos menciona que la agresividad es una respuesta externa considerada como agresiva por un observador; esta definición podría aplicarse en el caso de que el estudio no fuera medido por una prueba, y que solo hubiera sido basada en la observación; pero como no es tal el caso, esta definición queda al margen de los resultados obtenidos.

Feschbach explica que el término agresión debe ser aplicado a cualquier evento conductual cuyos resultados sean de daño o destrucción para un animal, hombre u objeto inanimado.

Se considera que las láminas son un objeto inanimado que fueron depositarias de agresión mediante historias en las que se relata daño o destrucción.

Kaufman mantiene que un acto no es agresivo a menos que el que lo ejecute tenga la expectativa de que su conducta de algún modo produce estipulación nociva al que la recibe.

De acuerdo al estudio no podemos afirmar ni rechazar esta definición, porque el depositario de la agresión fue un instrumento con el cual se midieron las respuestas agresivas que dieron los sujetos, sin embargo, no se profundizó en investigar si el sujeto conscientemente lo que quería era expresar algo agresivo o si quería darle otra intención al relato.

En la teoría psicoanalítica se nos habla de un eros y un thanatos; instinto de vida e instinto de muerte respectivamente. Freud trató de explicar la personalidad agresiva exponiendo la evolución del instinto de muerte. Se refirió en el desarrollo psicosexual a impulsos agresivos tales como morder, herir, dominar, la rivalidad y los deseos asesinos, los cuales se encontraron proyectados en el presente estudio a través de las historias de algunos sujetos, de manera que esto nos lleva a confirmar la lucha incesante que conllevan ambos instintos.

También nos habla Freud de dos aspectos que parecen dar razón a la aparición del instinto de muerte: Primero la insatisfacción y segundo la necesidad de un instinto que luche y contrarreste el instinto de vida.

Coincidimos con la teoría psicoanalítica en cuanto a que la agresión surge como resultado de un conflicto intrapsíquico entre la urgencia de la violencia y otras facetas de la personalidad. El adolescente por ejemplo se encuentra en una etapa en que se está separando emocionalmente de sus objetos de amor infantiles y relacionándose como un ser individuado. Quizá parte de esa lucha entre los instintos (vida – muerte) y la separación individuación que se comienza a

dar sean detonantes de una descarga mayor de impulsos agresivos de acuerdo a las características particulares de cada adolescente. Y por tanto el adolescente que vive sólo con su madre no se ve tanto en el conflicto de separarse de esta, ya que a la larga esta separación va a retrasarse un poco más que en un adolescente que tiene al padre en casa y que le queda claro que esa no será su mujer.

A lo largo del primer capítulo se exponen varias definiciones y varias hipótesis y supuestos del origen de la agresividad; las que se considera que coinciden más con los resultados de la presente investigación, son las que aquí se exponen.

En el segundo capítulo se dan las características de personalidad del adolescente, una de ellas es la conducta antisocial es decir, la dificultad por relacionarse adecuadamente con otros miembros de la sociedad, de aquí se puede explicar que la conducta agresiva la usen los adolescentes como una de las formas inadecuadas de relacionarse, claro que lo que demuestra este estudio es que es más visible esta conducta en los adolescentes que viven con ambos padres esto nos lleva a hipotetizar que el tener que interactuar con el padre del mismo sexo en un afán de encontrar la propia identidad sexual produce una conducta rebelde y agresiva.

Otra hipótesis que surge a raíz de esto, es que quizá el adolescente que vive sólo con la madre, se ve en la necesidad de llegar a cierta madurez a una edad más temprana, lo que significaría que hace la transición de una forma más rápida, repito esta es simplemente una hipótesis que surge de los resultados obtenidos.

Son muy claras las etapas por las que pasa el adolescente⁴ en este trabajo se describe al adolescente que crece en una familia integrada por ambos padres; y en el cuarto capítulo se describe al adolescente con padre ausente, donde se

⁴ Ver segundo capítulo pp. 47.

menciona que "la ausencia del padre afecta sustancialmente la personalidad del adolescente en diversos aspectos, como se menciona al principio de este capítulo, esta es una de las bases de la investigación; sin embargo los resultados obtenidos, reflejan que por lo menos el nivel de agresividad en el adolescente con padre ausente no es mayor que el de el adolescente con padre presente, por el contrario es significativamente menor.

En el cuarto capítulo se menciona que el buen funcionamiento familiar se asienta en una relación de pareja firme, estable y madura,⁵esto nos llevaría a deducir una hipótesis más: los sujetos de la presente investigación que viven con ambos padres no cubren los aspectos mencionados, y quizá por eso demuestran un grado de mayor agresividad.

Debido a las circunstancias que hoy en día se perciben tanto en un salón de clases como dentro de las propias casas es notable la agresión y violencia que manifiestan algunos jóvenes adolescentes, y por los resultados que se obtienen en este estudio, se puede decir que no se debe específicamente a la desintegración familiar; sino que hay otros factores, como puede ser el del aprendizaje, o el de una manifestación de inconformidad a lo que viven actualmente estos jóvenes, o que la familia no cubre los aspectos para un buen funcionamiento familiar o que simplemente los que viven solo con la madre alcanzaron una madurez a temprana edad y no pasaron por la etapa de rebeldía e inconformidad.

Es difícil encontrar alguna razón específica, más bien nos inclinaríamos a pensar a que es el conjunto de varios factores que se viven en nuestro tiempo lo que provoca esta actitud agresiva.

6.4 CONCLUSIÓN

Con los resultados que se obtienen se puede concluir que sería importante considerar como hipótesis alternativa el que fuera mayor el grado de agresividad de los adolescentes que viven con el padre que el de los adolescentes que no viven con el padre.

Esta hipótesis nos lleva a querer confirmar que la Teoría del Aprendizaje Social sería la más apropiada para el objeto de esta investigación, ya que esta distingue varios tipos de aprendizaje de la agresión, uno de ellos es la observación, la cual mencionamos anteriormente, pues es posible aprender estrategias agresivas que observamos a nuestro alrededor y ponerlas en práctica. Otra forma de aprender esta conducta agresiva es mediante la experiencia directa.¹¹⁷

También se puede considerar que el hecho de vivir en un ambiente hostil o lleno de carencias de cualquier tipo puede desencadenar una conducta agresiva, sin ser un factor de primera instancia el que la familia este integrada por ambos padres o que solo se viva con la madre.

Sin embargo, no se puede ignorar que el adolescente esta pasando por una etapa por sí sola crítica en la que tanto el cambio físico como el mental crean desequilibrio y esto aunado a cualquier situación que de alguna manera les resulte estresante, dentro o fuera de sus casas, puede dar como consecuencia una conducta agresiva o violenta manifestada en el entorno en que se desenvuelven.

¹¹⁷ Ver página 20.

SEPTIMO CAPITULO

ALCANCES LIMITACIONES Y SUERENCIAS

7.1 ALCANCES:

Se puede observar, gracias a los resultados obtenidos, que el hecho de vivir en una familia integrada por todos los miembros, padre, madre e hijos; no es ninguna garantía de bienestar, ni es sinónimo de salud emocional.

Hoy en día hay que considerar varios factores además del de vivir en una familia integrada, para poder pensar en el total bienestar de los hijos.

De este trabajo se desprende la necesidad de continuar con el estudio de qué hay más allá de una familia supuestamente "bien integrada".

7.2 LIMITACIONES:

Los resultados obtenidos en el presente estudio, sólo reflejan datos de la muestra que se utilizó, y no representan en su totalidad a la población mexicana.

Otra limitación que se presentó en este estudio, fue la necesidad de recurrir al empleo de una prueba proyectiva, en la que puede llegar a ser ambigua o poco objetiva su interpretación.

7.3 SUGERENCIAS:

Se requieren de más estudios actualizados que exploren la influencia del padre sobre los hijos, tanto en su ausencia como cuando está presente.

Dados los resultados obtenidos, sería conveniente ahondar más acerca de la personalidad del padre y de su influencia sobre todos los miembros de la familia cuando viven todos juntos, ya que hay más información de cuando el padre no vive en casa, que cuando sí ésta presente y los hijos denotan alteraciones conductuales y actitudinales.

Pareciera que en algunos casos se da por hecho que por vivir sin el padre en casa va a haber mayor disfuncionalidad en la persona que cuando se vive con él, lo cual contradice esta investigación y a su vez abre una puerta para la realización de estudios más profundos.

Por ultimo también queda como sugerencia investigar más a fondo que es lo que sucede hoy día en el entorno de todos nosotros que lleva a asumir una actitud más agresiva y que genera violencia, ya que este es un factor que día a día nos afecta más, y no se sabe realmente por donde se puede atacar, y el tener mas conocimiento sobre esto, nos daría más herramientas para lograr vivir en un mundo mejor.

BIBLIOGRAFIA

Aberastury A. y Knobel, M. "La adolescencia Normal". Editorial. Paidós. Buenos Aires 1982.

Ackerman, Nathan. "Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares. Psicodinamismos de la vida familiar". Editorial. Paidós. Buenos Aires. 1977.

Ardrey, R. "The Territorial Imperative". New York: Atheneum, 1966. (Citado por Megargee, 1972).

Auld, F. "Contribuciones of Behavior Theory to Projective Techniques". J. Proj. Tecech., 1954. (Citado por Elsa Cárdenas en su Tesis. "El Test de Apercepción Temática como instrumento para medir agresividad").

Bandura y E. Ribes. "Modificación de conducta". Editorial. Trillas. México. 1975.

Bandura, A. "Aggression: A Social Learning Analysis". Englewood Cliffs, Nueva Jersey: Prentice Hall. 1973. (Tomado de Bandura y Ribes, 1975).

Bandura, A. "Análisis del aprendizaje social de la agresión". Editado en la obra de A.

Bandura, A. "Principles of Behavior Modification". Hold, Rinehart and Winston. New York. 1969.

Barragán Mariano. "Estructura de la familia en una zona marginada de la ciudad de México" Enseñanza e investigación en Psicología. 1979.

Berkowitz, L. "Aggression: A Social Psychology Analysis". Editorial. Mc Graw Hill. New York. 1962.

Bieri, J. "Parental Identification, Acceptance of Authority, and within - sex Differences in Cognitive Behavior". Journal of Abnormal and Social Psychology. 1960.

Billar, H.B. "Father Absence, Perceived Material Behavior, and Masculinity of Self - Concept Among Junior High School Boys". Developmental Psychology. 1971.

Blos, Peter. "Psicoanálisis de la adolescencia". De. Joaquin Mortíz. México.

Bradt, O. "The Family with Adolescents" Editorial. The Family Life Cycle. Gardner Press. New York. 1980.

Brenner, Ch. (1964) "Elementos fundamentales de psicoanálisis". Editorial. Libros Básicos, Buenos Aires.

Brown, J.S. & Farber, I.E. "Emotions Conceptualized as Intervening Variables with Suggestions Toward a Theory of Frustration". *Psychology. Bull.* 1951.

Buss A.H. "Psicología de la agresión". Editorial. Troquel. Argentina. 1969.

Cárdenas Elsa. "El Test de Apercepción Temática como instrumento para medir agresividad". Tesis. Lic. En Psicología. México D.F. UJA. Icorp. UNAM. 1981.

De León O. "Relaciones objetales en la fase de separación - individuación". *Revista de Neuro - Psiquiatría.* 1972.

Dollard, J., et al. "Frustration and Aggression". University Press. 1939. (Citado por Megargee).

Erikson, H. Erik. "Infancia y sociedad". Editorial. Horme, Buenos Aires. 1970.

Feshbach, S. "Aggression". En P.H. Mussen. Editorial. Carmichael's Manual of Child Psychology". Tercera edición. New York: Wiley, 1970. (Citado por Choynowski & Idman), 1973.

Fleck J. Roland Fuller C. Cheryl, Malin Z. Sharon Miller H. Dixon. "Father Psychological Absence and Heterosexual Behavior, Personal Adjustment and Sixty Ping in Adolescent Girls. 1980.

Freedman A.M., Kaplan H.I. y Sadock B.J. "Compendio de psiquiatría". Editorial Salvat. S.A. Barcelona, 1975.

Freud Anna. "Agresion in Relation to Emotional Development: Normal and Pathological. Psychoanalytic Study of the Child". Vols. 3 y 4. International Universities Press. New York.

Freud S. "The Ego and the Id". Standard Edition. Vol. 19, mencionado. por Strachey. Londres: Hongarth Press, 1961.

Freud S. "Tres ensayos sobre la teoría sexual". Obras completas. (1948 - 1953). Vol. II. Editorial Biblioteca Nueva, Madrid. 1973.

Freud, S. "Más allá del principio del placer". Obras completas. Editorial. Biblioteca Nueva. Madrid España. 1948.

Furman Erna. "A Contribution to Assessing the Role of Infantile Separation - Individuation in Adolescent Development. "Psychoanalytic Study of the Child". Vol. 28.

Goldstein, S. Harris, Ira, S. Gershanky and Louise Hainline. "Effects of Onset and Type of Fathers Absence on Children's Levels of Psychological Differentiation. Perceptual and Motor Skills, 1980.

Havinghurst, R. J. and Taba, H. "Adolescent Character and Personality". New York: Wiley.

Heilburn A. Jr. And Donald K. Fromme. "Parental Identification of Late Adolescents and Level of Adjustment: The Importance of Parent – Model Attributes, Ordinal Position, and Sex of the Child. The Journal of Genetic Psychology. 1965.

Hetherington E.M. "Effects of Father Absence on Personality Development in Adolescent Girls". Developmental Psychology. 1972.

Katan, A. The Role of "Displacement" in Agoraphobia. "International Journal of Psychoanalysis". Vol. XXXII. 1951.

Kaufman, H. "Aggression and Altruism". New York: Holt, Rinehardn and Winston. 1970.

Keneth G. Terkelsen, "Toward a Theory of the Family Life Cycle" en Elizabeth Carter y

Kerlinger Fred. "Investigación del comportamiento". Editorial Mc Graw Hill. México. 1991.

Laplanche, J. Et Pontalis, J.B. "Diccionario de psicoanálisis". Editorial Labor. España. 1993.

Lorenz, K. "On Aggression". New York: Harcourt, Brace and World. 1966. (Citado por Johnson, 1972).

Macías Avilés, R. "El grupo familiar, su historia, su desarrollo, su dinámica". Primer simposium sobre dinámica y psicoterapia de la familia. Memorias. México D.F. 1981.

Megargee, E.I. "The psychology of Violence and Aggression". New Jersey: General Learning Press, 1972.

Mendez et al "Protocolo de investigación". Editorial Trillas. México. 1992.

Miller, N.E. "The Frustration – Aggression Hypothesis". Psychology Revision. 1941, vol. 48. (citado por Buss, 1961.)

Minuchin Salvador, "Familias y terapia Familiar". Barcelona. Edit. Gedisa, S.A., 1979.

McGoldrick, M. Editorial. The Family Life Cycle. New York, Gardner Press, 1980.

Murstein, BI. "A Conceptual model of projective Techniques". J., Consult, Psychol., 1959. (Citado por Elsa Cárdenas en su Tesis "El Test de Apercepción Temática para medir agresividad").

Mussen P. and Rutherford E. "Parent - Child. Relation and Parental Personality in Relation to Young Children's Sex - Rol Preferences". Child Development. 1963.

Neuburger, R. "La familia dolorosa". Editorial Herder. España. 1995.

Olweus, D. "Personality and Aggression". Edits. J.K. Cole & D.D. Jensen. Nebraska

Pastore, N. "The Arbitrariness in the Frustration - Aggression Hypothesis". J. Abn. And Soc. Psychol. 1952. (Citado por Megargee, 1970).

Piaget, J. "The Origins of Intelligence in Children". New York: International Universities Piess. 1952.

Pitkanen, Lea. "A Descriptive Model of Aggression and Non-Aggression with Applications to Children's Behavior". Studies In Education. Psychology & Social Res".1969. No. 19. (Citado por Choynowsky & Idman), 1973.

Ramírez, S. "El mexicano, psicología de sus motivaciones". Editorial. Grijalbo. México D.F. 1977.

Rincon Sánchez, Ma. Guadalupe. "Orden de nacimiento y agresividad". Tesina, UIA. UNAM. México D.F. 1977.

Rof Carballo, Juan. "Violencia y ternura". Ediciones Alfaguara. Madrid. 1973.

Sanford, R.N. Cobb, E.A. y colab. "Physique, Personality and Scholarship: a Cooperative Study of school Children". Monograph Social Respects. Child Development. 1943. (Citado por Mussen y Naylor).

Satir, Virginia. "Psicoterapia familiar conjunta". Editorial. Prensa médica mexicana. México. 1983.

Shantz, C. "Egocentrism in Children: Its Generality and Correlates. Report No. F6K65995, Office of Economic Opportune, Washington, D.C. 1970.

Stone, H. "An exploratory investigation into the levels hypothesis". J. Proj. Tech., 1960. (Citado por Elsa Cárdenas en su Tesis "El Test de Apercepción Temática como instrumento para medir agresividad").

Tinbergen, N. "On War and Peace in Animals and Men". (Citado por Megargee, 1972).

Werbik, H. "Das problem der Definition <aggressiver> verhaltensweisen". Zeitschrift für Sozialpsychologis. 1971. (citado por Choynowski and Idman 1973).

Wojtyla Karol, "CARTAS A LA FAMILIA", De. Parroquial. México. 1994.